·AVGVSTA·

REVISTA DE ARTE

SEPTBRE.
1918



VOL. I
NO. 4

624 VIAMONTE 632
BVENOS AIRES

PVBLICACION MENSVAL

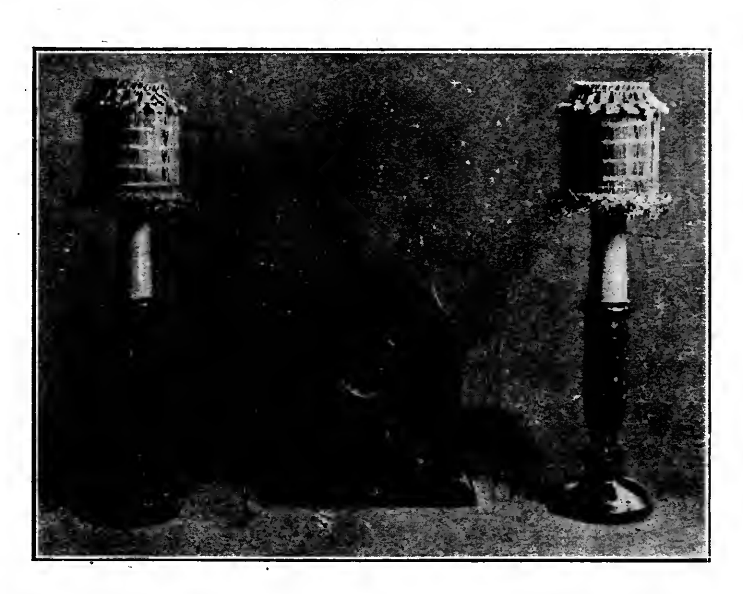
PRECIO = $ 1.00



Aux doigts de Fée

Curiosités anciennes

Abat jour



Cristaux d'art

Coussins

Henriette Logerot

Florida 586, Buenos Aires.

V





METROPOL BAZAR

CASA ARGENTINA □ F. STAROPOLSKI

340, CARLOS PELLEGRINI, 340

☆

OBSEQUIOS
DEL MEJOR
GUSTO
AL MENOR
PRECIO

☆

EL SURTIDO DEL "METROPOL BAZAR" EN NOVEDADES SE AUMENTA CONTINUAMENTE ○ LA VARIEDAD EN PORCELANAS NO TIENE RIVAL ○ EL ARTICULO MAS BARATO ES TAMBIEN CHIC

☆

JUGUETES MODERNOS

▷ AVGVSTA ◁

REVISTA DE ARTE

DIRECTOR ARTÍSTICO, FRANS VAN RIEL JEFE DE REDACCIÓN, M. ROJAS SILVEYRA

SUMARIO DEL 4º NÚMERO

El VIII Salón Nacional

Redacción y Administración { 624, VIAMONTE, 632 - BUENOS AIRES
UNIÓN TELEF. 225, AVENIDA

PRECIOS DE SUBSCRIPCION:

República Argentina, por año .. .. $ 12.—
,, ,, por semestre .. .. ,, 6.—
Sud América por año .. .. ,, 15.—

Se subscribe en esta administración y en las principales librerías.

EL VIII SALON NACIONAL

PINTURA, ESCULTURA, ARQUITECTURA Y ARTES DECORATIVAS

RESEÑA GENERAL



"EL ALMA DEL CIRCO" POR V. THIBON DE LIBIAN



"LA PRESENTACIÓN" POR V. THIBON DE LIBIAN

EL VIII SALÓN NACIONAL: PINTURA, ESCULTURA Y ARTES DECORATIVAS. RESEÑA GENERAL.

EL Salón Nacional de pintura y escultura tiene, por lo menos, para nosotros, los argentinos, un significado práctico que lo justifica razonadamente por encima de todas las objeciones y a despecho de todas las críticas.

Es la única iniciativa oficial que, en un orden determinado de ideas, concreta y expone, periódicamente, una de las más importantes manifestaciones de nuestra cultura intelectual. En este sentido, la obra de propaganda, de provechoso estímulo, mejor dicho, que viene desarrollando desde su iniciación en 1910, se advierte sin esfuerzo en el interés cada vez mayor que despierta y en el equilibrio cada vez más estable de sus conjuntos.

Claro está que la incorporación sucesiva de nuevos elementos, dentro de lo que limita el buen sentido, lleva a nuestra sala oficial de arte, las tendencias más diversas y las más discutidas orientaciones de escuela. De ahí su carácter heterogéneo, necesariamente heterogéneo, ya que entre nosotros no hay producción, ni ambiente, ni cultura suficientes para dos salones distintos y antagónicos entre sí: uno ceñido a los preceptos más generales del gusto medio y embanderado el otro con el rojo seductor del individualismo siempre anarquizante. No sería admisible, por otra parte, que, cediendo a la presión de ese gusto medio, nuestro Salón Nacional de pintura y escultura, se pagara también de las fórmulas convencionales para cerrar sus puertas sistemáticamente a todo lo que importase verdaderos valores de renovación. El arte pasa hoy por una de sus grandes crisis históricas y nadie sabe qué extraño fenómeno de asimilación se está operando a la sombra aparente de esa crisis con los diversos principios estéticos que, desde hace cincuenta años, aspiran a la gema simbólica de la gran verdad. Otra política significaría, por ahora, desvirtuar el carácter del Salón Nacional que debe ser ecléctico pero no indulgente, — ambas palabras en su sentido exacto, — ya que representa la labor artística del año sin otra limitación que el buen criterio de



"AUTORRETRATO" POR J. VIDAL

los jurados para determinar lo que es o no es obra de arte.

Alguien ha dicho y se dice todavía, que el Salón Nacional como institución permanente resulta prematuro e inadaptable con respecto a nuestra deficiente personería artística. Para quienes piensan así, no existe entre nosotros sino cuatro o cinco personas capaces de pintar un cuadro y una o dos, comprendidas entre aquéllas, naturalmente, en condiciones de afirmar si está bien o mal pintado. El corolario resulta desconcertante: como esas personas — agregan — no exhiben ni juzgan en el Salón Nacional, éste tiene que ser forzosamente malo. Así planteadas las cosas, el estímulo oficial más que provechoso sería perjudicial, y los premios otorgados la mejor manera de mantener en el error a los jóvenes artistas que se debaten a ciegas entre sus prejuicios, sus extravíos y sus falsos espejismos.

Nosotros, desde luego, no estamos de acuerdo con estos emolientes de la farmacopea pesimista que no conducen a nada práctico, si no es a disolver entusiasmos, cosa que no tiene perdón de Dios, porque el entusiasmo es flor de vida y antorcha de esperanza. Creemos que, bueno o malo, el Salón Nacional ha realizado y realiza todavía una función de cultura superior, posiblemente la única función de cultura metodizada, que influye por igual en todas las capas sociales y lleva a todos los espíritus la persuasión de que, por sobre las cosas vulgares y banales de la vida diaria, está el arte, fuente inagotable de felicidad humana



"RETRATO" H. PÉREZ DE LLANZÓ



"SONRISA" POR R. MAZZA

la cultura nacional y el alma nacional que es lo que vamos buscando con este evangelio de sano optimismo, los que creemos en los grandes beneficios de esas cosas aparentemente abstractas e indefinidas que encierran, sin embargo, la única idea positiva y filosófica del bien.

El Salón Nacional de 1918 llega en momento propicio. Selladas por causas de la hora todas las fuentes de producción europea, el interés general se ha concentrado en este importante acontecimiento artístico que tiene para nosotros el doble mérito de ser nuestro y de ser bueno. Cuatro o cinco exposiciones individuales, todas de artistas argentinos, el salón anual de los decoradores y hace poco la tentativa frustrada de los independientes, era todo el haber del año artístico cuyo balance no daba, ni con mucho, el número y calidad de los años anteriores. Explícase así el interés excepcional que ha despertado esta vez el Salón Nacional de Pintura y Escultura cuyo conjunto —necesario es afirmarlo— supera como expresión de equilibrio general lo que esperábamos encontrar en él.

Menos nutrido quizás que el de otras veces, el catálogo de este año registra en sus trescientascincuenta obras, más o menos, las firmas que habitualmente concurren al certamen, con otras desconocidas hasta hoy para la crítica, lo que viene a demostrar, acabadamente, que su campo

porque resume en su síntesis esencial los tres principios platónicos de lo bello, de lo bueno y de lo justo.

Bueno o malo, el Salón Nacional nos ha inculcado poco a poco la "necesidad" de la obra de arte y eso es ya un principio de espiritualización muy de tener en cuenta como síntoma favorable para mañana. Creada en el alma de un pueblo esa necesidad del arte, lo demás llega, lentamente, pero llega al fin: el buen gusto de los menos trasciende a los más y un buen día nos encontramos con el ambiente hecho. Y hecho el ambiente nacional tenemos luego el arte nacional y



"DEL ARRABAL"
POR J. ARATO



"SOL" POR J. ARATO

quizás demasiada expansión; se echa de menos esa astucia de buena ley que pone su apacible sordina allí donde los ojos se dejarían arrastrar por el sortilegio de las cosas exteriores; tal vez la personalidad se funde a menudo en esos temas de tierra adentro que el furor "primitivista" ha puesto en boga últimamente, pero, en cambio, fuera de tal o cual excepción que señalaremos más adelante, nos complace confesar que en las cuatro salas de pintura no hay una sola nota de mal gusto de ese mal gusto que era hasta hace poco la norma, por así decirlo, de todas nuestras incursiones en la isla tentadora del arte.

La escultura, la sección de arte decorativas y la arquitectura, están pobremente representadas en lo tocante al número. El esfuerzo individual acentúa, como en años anteriores, la voluntad de producción desarrollada con verdadero ahinco, allí donde la imaginación encuentra, precisamente, un terreno adecuado para sus raras floraciones; pero, como ocurre con la pintura, la nota me-

de acción se extiende, como es lógico, a medida que la influencia favorable del estímulo se va infiltrando en el medioambiente.

En el conjunto de todas esas obras, habilmente, repartidas en las salas de pintura, escultura y artes decorativas hay cosas buenas, mediocres y malas; pero la impresión general es grata a los ojos y al espíritu, que ambos tienen allí donde solazarse por la simple seducción del color y de la forma. De una manera sintética podemos decir que, tanto la figura como el paisaje, están acertadamente representados, sin vanos propósitos de "escándalo" académico y que la mayor parte de las telas expuestas respiran libertad juvenil y sincero entusiasmo dentro de una tónica homogénea que determina el nivel general del Salón. Hay derroche de color por todas partes,



"FLOR DE LUJURIA" POR CESÁREO DÍAZ

dia, en cambio, da una impresión agradable, moderada y de buen sentido.

La tarea de los jurados ha sido ardua en verdad si tenemos en cuenta el número considerable de obras que han debido examinar. Vaya esto en descargo de algunas objeciones que se imponen y de ciertas reservas latentes que no podríamos pasar en silencio frente a ciertas obras que se descalifican por sí mismas dentro del conjunto general. Mucha tolerancia ha habido necesariamente para tres o cuatro telas que figuran en la primera sala y cuya presencia allí no admitimos sino como un signo de intereses creados — intereses de bambalinas, podríamos decir — que desgraciadamente no trascienden al público como para neutralizar las que serían atinadas conjeturas.



"EN EL TALLER" POR CHRISTOPHERSEN

Así y todo, el Salón Nacional de 1918 puede abrir sus puertas al público exigente y culto que lo visita todos los años, satisfecho del esfuerzo colectivo que representan las 375 obras expuestas, satisfecho en conciencia, sobre todo, porque hay allí fundados motivos de regocijo para los que creen en los destinos de un arte nacional que sea nuestro en su esencia íntima y tener a la vez personería bastante para interesar a otros públicos y a otras críticas.

LA FIGURA

En el conjunto de la figura, advertimos, ante todo, las mismas características que hemos señalado para el total del Salón: derroche de color, temas amables, libertad de espíritu y buen gusto. Pocos retratos académicos, formales, de esos que nada dicen al espíritu fuera del propósito banal de sugerir un parecido más o menos exacto. Casi todas son figuras gráciles, cuerpos de mujer, actitudes elegantes, estilizadas o no, bajo el encanto de las telas suntuosas, de las decoraciones exóticas, de las flores raras. Tal es, por ejemplo, el desnudo de mujer que López Naguil exhibe en la primera



"RETRATO DEL ESCULTOR TROIANI" POR L. BONI

sala. Trátase de una gran tela de fondos oscuros, sedosos violetas, azules profundos, sobre los cuales se destaca el modelo muellemente reclinado en un lecho oriental. Dibujo impecable, salvo un pequeño detalle del brazo derecho, ha logrado un efecto particularmente seductor en el escorzo, lleno de gracia juvenil y *nonchalance*, que sugieren las actitudes estilizadas en la mímica oriental de Thamar Karsavina. Igual seducción de danza mística, en las telas, en los ídolos, que esfuman en la tiniebla sus actitudes fatalistas y hieráticas, en las tonalidades obscuras y en el gesto de la modelo que se diría una maravillosa flor de pecado abierta a la tibieza fragante que se adivina en el conjunto de las cosas lujuriosas. Hasta el brodequín dorado que oprime el pie nervioso y breve, tiene algo del lujo y de la sensualidad orienal que ha buscado el artista, porque sugiere quien sabe qué joyante reflejo de amuleto. Fuera de estos detalles que se refieren más al carácter decorativo del cuadro, debemos insistir sobre la habilidad de técnica que acusa en todos sus pormenores y, particularmente, en el colorido rico, sensual, esmaltado, casi, de la hermosa figura. Es, en resumen, una tela de reales méritos pictóricos que nos habla de un artista serio, meditativo que sabe subordinar sus emociones a la visión sensata de las cosas.

Raul Mazza, otro de los jóvenes artistas argentinos consagrados por anteriores éxitos, más lisonjeros que legítimos, exhibe dos cuadros de grandes dimensiones. Recordamos, sobre todo, una exquisita figura de mujer, simplificada hasta la frivolidad, en el intento de una actitud pecaminosa, cuyo desnudo joven y seductor se adivina bajo la flexible caricia del amplio manto que la cubre. Desgraciadamente el artista no ha sabido integrar la figura en el ambiente interior cuyas tonalidades claras se disocian fur-

tivamente hasta llegar a la desentonación total. La figura central del cuadro está bien interpretada y mejor ejecutada, su colorido es fino y su actitud seductora, pero la tela ganaría más si se limitase a ella exclusivamente prescindiendo de los detalles complementarios; particularmente del *abat-jour* violeta claro que descompone el conjunto con una nota de dudoso buen gusto.

El mismo artista expone en la tercera sala un cuadro de composición alambicada y de abortado efectismo decorativo que nada agrega a su reconocida habilidad de pintor. El asunto que podría ser agradable, se pierde en lamentables extravíos de dibujo y de tonalidad, extravíos tan esenciales que llegan, por ejemplo, hasta realzar la superficie bruñida de un piano de cola totalmente abierto, sin que la natural refractabilidad del ébano refleje el menor rastro de un traje rojo interpuesto entre la luz exterior y el negro de la madera.

Jorge Soto Acebal — otro de los pintores que han interesado a la crítica en ocasión de las últimas exposiciones — concurre con tres grandes cuadros hechos a la acuarela con un procedimiento que domina, evidentemente, y que consiste en reducir a grandes síntesis comprensivas los valores elementales del color. Lo más singular de todo es que, a través de su técnica simplista, Soto Acebal consigue efectos cromáticos que sólo una buena paleta podría lograr con el óleo, más propicio desde luego que la acuarela, para esas gamas que se dirían esmaltadas. Los dos retratos que exhibe en la primera sala, llaman justamente la atención por la seguridad de técnica con que están ejecutados y por una riqueza de colorido que el análisis minucioso hace más interesante aún. Uno es el retrato femenino por excelencia, fino, exquisito, ele-



"LA JAQUETTE BRIQUE" POR J. SOTO ACEBAL



"LA RECOVA"
POR A. R. VIGO



"LA SALIDA DEL VIATICO"
POR A. BELLOCQ

gante en todos sus pormenores, que el artista ha sabido realizar ciñéndose a las exigencias de un género tan difícil ya que su mérito mayor estriba en la interpretación integral del modelo, que, cuando es una mujer de mundo, sobre todo, debe sugerirnos el espíritu del medio y de la época en que actua. Es lo que han hecho, entre otros retratistas contemporáneos, Gandara, Boldini, Lazló, Caro Del Vaille, para quienes la mujer es el instrumento supremo de la belleza ya que ellas poseen el privilegio exclusivo de las actitudes gráciles, de las telas lujosas, de los colores raros y de las formas decorativas. Todo, en una palabra, lo que torna amable la existencia, seduce a los ojos y sacia en el sentido estético hasta la necesidad intermitente de lo frívolo.

El retrato de mujer a que nos referimos destaca sobre un fondo de azules decorativos, la silueta elegante de una jóven ataviada al gusto del momento y que nos recuerda quién sabe porqué raro fenómeno de ilación — posiblemente una coincidencia de gestos — ciertos retratos de la escuela inglesa posterior a Reynolds y Gainsborough. El artista ha vencido en este cuadro hasta las dificultades que supone siempre el estudio de las telas, buscando la nota de color en una agradable entonación de negro y rojo que dá relieve a los detalles sin caer en el preciosismo banal que tantas veces compromete el buen equilibrio de un cuadro.



"RETRATO" POR L. RADICE

Menos interesante, pero tratado con igual maestría, es el retrato de hombre que figura en el catálogo bajo el número 173. Fuera de estos dos retratos, el artista exhibe en la tercera sala un hermoso desnudo de mujer cuyo dibujo correcto y agradable entonación general resisten sin desmedro del colorido vivaz, suntuoso y joyante del mantón de manila que le sirve de fondo.

Emilio Centurión abandona esta vez el género a que había dedicado sus preferencias para presentarnos en tres grandes telas



"LA DAMITA DEL VESTIDO ROJO" POR R. MAZZA

de mérito relativo, otras tantas escenas de tierra adentro con sus tipos calchaquíes, sus típicas devociones fetichistas y sus fantásticas tapicerías indígenas. Todo, naturalmente, con el dibujo convencional y las entonaciones falsas o indefinidas que el zarandeado gusto "primitivista" ha puesto por desgracia en boga. De estos tres cuadros, solo uno que se titula "El Misachico" revela en el autor, después de su aventurada conversión pictórica, las cualidades que en años anteriores nos fué grato reconocer, cuando pintaba sin vanos prejuicios las notas amables de sus retratos femeninos llenos de gracia y de buena intención. "El Santero" que como los otros figura en la cuarta sala es francamente mediocre en su dibujo y colorido y no conmueve tampoco con la frustrada emoción del asunto.

Lo mismo podemos decir de Miguel Petrone cuya infortunada interpretación de tipos aborígenes incurre en una lamentable falta de originalidad que nada justifica desde luego y mucho menos un dibujo precario, un colorido que aspira a ser audaz y una entonación más precaria aún que su dibujo.

Con Mazza, Centurión y Petrone van ya tres artistas argentinos, jóvenes los tres, cuya labor de este año, doloroso pero necesario es reconocerlo, marca un paso atrás con respecto a lo que realizaron en años anteriores. Igual objeción podemos hacer a Domingo Viau cuyos dos cuadros, sin otro mérito mayor que los justifique, se quedan en seco — a la luna de Valencia, como quien dice — con su inútil propósito de escandalizar los ojos académicos. En ellos, y particularmente en el retrato femenino de la cuarta sala no hay nada que escandalice realmente, sino una mala pintura negra, un acercamiento furtivo — nada más que furtivo — a las famosas escenas de Gauguín, y un dibujo pasable cuando no se complica en los terribles sofismas de la anatomía que no sale. El otro cuadro — también malo — es una Eva pecaminosa que tentaría no tanto por la ofrenda simbólica de una manzana cuanto



"EL CACHORRO INDIO" POR A. BENITEZ

nas de circo; escenas vivas, dolorosas, trabajadas y sentidas en el escozor de la llaga y que respiran por lo menos el tedio, el horroroso hastío de ese mundo aparte que se mueve con sus colores abigarrados, sus gestos trágicos y su dolor funambulesco bajo la lona que tiembla con las pasiones de adentro y la humana indiferencia de afuera.

Hay mucho de huraño en esas telas que parecen mosaicos con sus rojos, sus verdes y sus azules, casi joyantes; mucho de huraño y taciturno en esas páginas de pantomima que asaltan al expectador indiferente con el juego tentador de sus colores y llevan al espíritu del que entiende, la conciencia profunda de un dolor que se diluye, para regocijo exclusivo de los ojos, en aparentes frivolidades de paleta. Alguien ha dicho que el espíritu y la manera de Thibon recuerdan la manera y el espíritu del viejo Degas. Nada más superficial e inconsistente que esta manera de apreciar las cosas porque si la estética del joven artista coincide en algún plano fortuito con la del gran maestro, tiene también en la evidente personalidad de su carácter una razón de fuerza para no atarse con serviles imitaciones. Lo que hay es que Thibon es francés, fundamentalmente francés por inclinaciones de raza, de cultura y de temperamento y que Degas, dígase lo que se diga, resume con su pintura tan generalizada como mal comprendida el espíritu y la cultura francesa contemporáneas en ese periodo de renovación total que abarca desde el año 70 hasta nues-

por el detalle de su semidesnudez si desgraciadamente para el joven artista, Feliciano Rops no hubiera inventado hace veinte años el hábil recurso de las medias negras.

En cambio Thibon de Lebian, sin salirse un ápice del género que prefiere por natural concordancia espiritual, nos dá este año dos notas admirables de arte puro en las que notaríamos un progreso evidente si el elogio, dicho así como de paso, no resultara banal aplicado a un artista que lo es de veras y que siempre ha pintado bien con su criterio individualista y todo, pero sin caer en las inevitables crisis epileptiformes de los que intentan sentirse raras a cualquier precio. *Coute qui coute*, como se dice ahora.

Lo dos cuadros que expone son esce-



"RETRATO DE LA
Sra. JOHN BOW"
POR R. HALL


"EL AYER" POR E BERTOLÉ

de su autor. Son telas de mucho mérito donde todos los elementos pictóricos se combinan sin esfuerzo para producir una impresión conjunta de luz, de ambiente y de matices grata al ojo que sabe ver.

La pintura de Christophersen no es, sin embargo, de las que gustan a todo el mundo y bueno es advertirlo de antemano, porque quizás su mérito mayor estriba en esa especie de aristrocracia mental que lo mantiene siempre al margen de las fórmulas trilladas y de los conceptos harto convencionales.

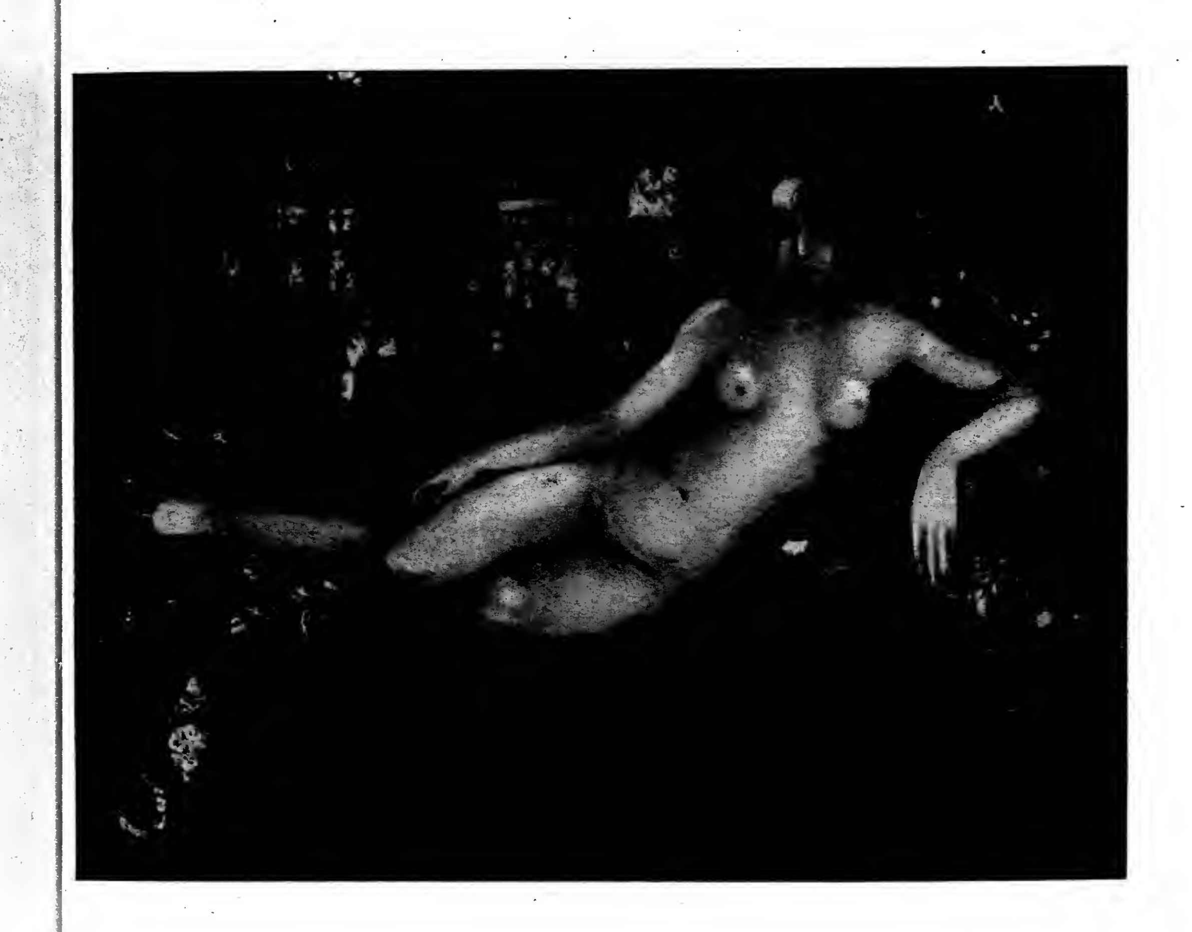
Es todo lo contrario, precisamente, de lo que ocurre con Richard Hall, retratista mundano de cierta valía, que pone al servicio de un arte subalterno sus cualidades de primer orden. Porque Richard Hall, a despecho de todas las objeciones sabe pintar bien y lo que es más singular aún, sustraerse cuando quiere a los vanos principios que lo atan. Demuestralo así un magnífico retrato al óleo del doctor Allende que expone en la primera sala. En nuestro concepto es lo mejor que ha producido el artista hasta la fecha como técnica y valores estéticos puros. Tiene todas las cualidades que exigimos en un buen retrato y, particularmente, la acertada interpretación del modelo no sólo en cuanto al parecido exterior, las actitudes y los gestos, sino también—y esto es lo más difícil — en lo que podríamos llamar expresión de vida interior o personalidad espiritual, si se prefiere.

Este retrato valiente y sólidamente constituido ha de sorprender, sin duda, como nos sorprende a nosotros, a todos los que han visto en la obra anterior de Richard Hall, su manera frívo-

tros días. Lo mismo se ha dicho de Louis Legrand pero ya nadie toma en serio a los insaciables derrengadores del arte.

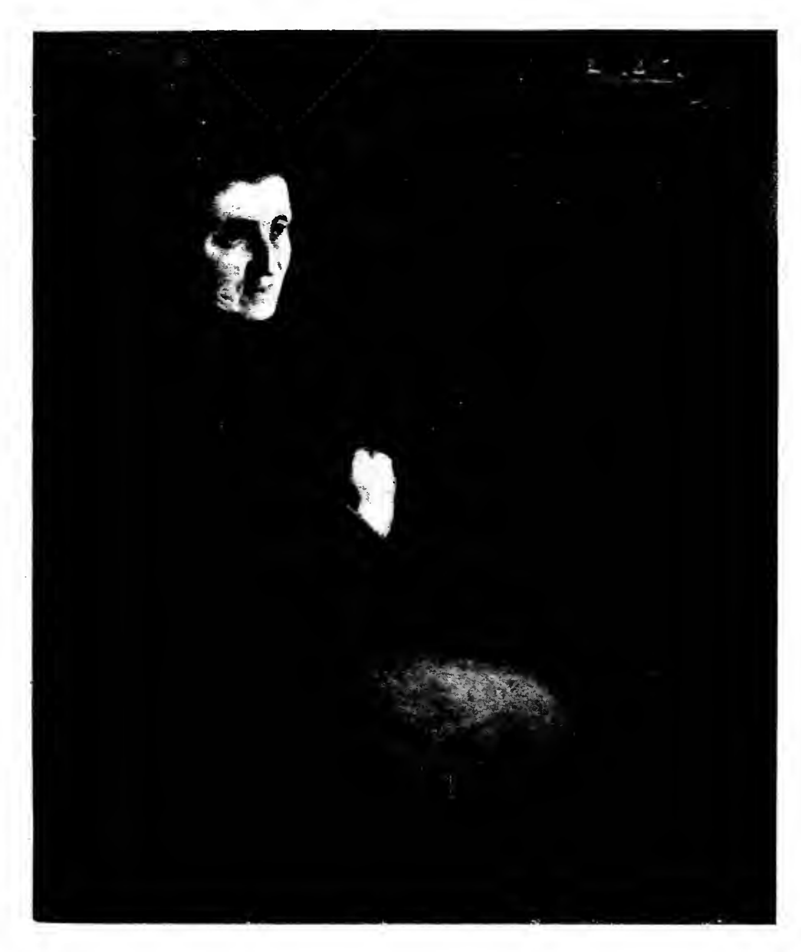
Thibon es uno de los pocos pintores que elevan el nivel del salón nacional de 1918, y ahí están, en la primera sala, para demostrarlo, esos dos cuadros nerviosos, sensitivos, con su técnica audaz, con sus raras armonizaciones cromáticas y sus personajes funambulescos, estilizados de modo casi literario como en un soneto de Mallarmé.

Otro artista que ha de interesar seguramente al público de este año es Alejandro Christophersen que presenta, además de un paisaje del que nos ocuparemos después, dos cuadros de composición hábilmente ejecutados, que resumen—sobre todo el retrato femenino de la primera sala—la manera fina y el exquisito espíritu





"LACA CHINA"
POR LÓPEZ NAGUIL



"EL AYER" POR E. BERTOLÉ

de su autor. Son telas de mucho mérito donde todos los elementos pictóricos se combinan sin esfuerzo para producir una impresión conjunta de luz, de ambiente y de matices grata al ojo que sabe ver.

La pintura de Christophersen no es, sin embargo, de las que gustan a todo el mundo y bueno es advertirlo de antemano, porque quizás su mérito mayor estriba en esa especie de aristrocracia mental que lo mantiene siempre al margen de las fórmulas trilladas y de los conceptos harto convencionales.

Es todo lo contrario, precisamente, de lo que ocurre con Richard Hall, retratista mundano de cierta valía, que pone al servicio de un arte subalterno sus cualidades de primer orden. Porque Richard Hall, a despecho de todas las objeciones

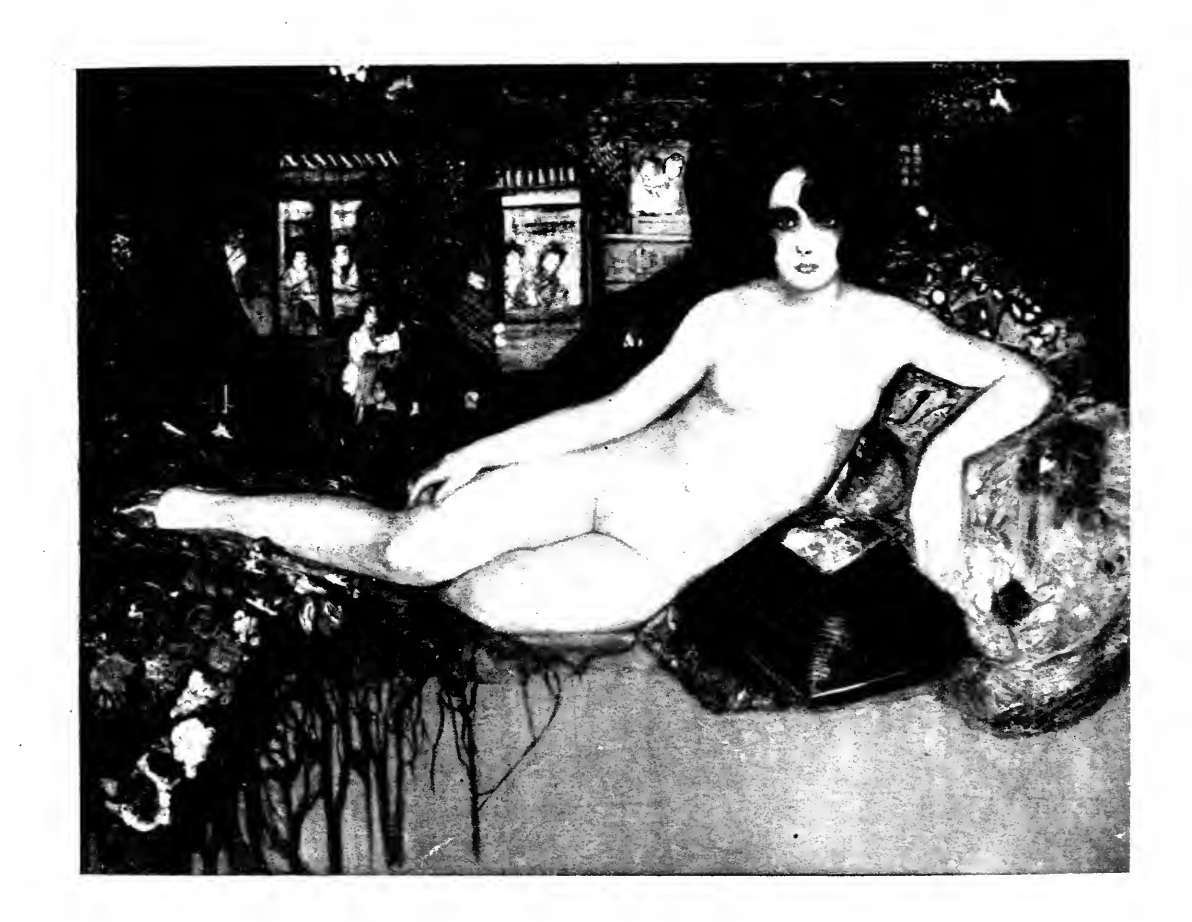
tros días. Lo mismo se ha dicho de Louis Legrand pero ya nadie toma en serio a los insaciables derrengadores del arte.

Thibon es uno de los pocos pintores que elevan el nivel del salón nacional de 1918, y ahí están, en la primera sala, para demostrarlo, esos dos cuadros nerviosos, sensitivos, con su técnica audaz, con sus raras armonizaciones cromáticas y sus personajes funambulescos, estilizados de modo casi literario como en un soneto de Mallarmé.

Otro artista que ha de interesar seguramente al público de este año es Alejandro Christophersen que presenta, además de un paisaje del que nos ocuparemos después, dos cuadros de composición hábilmente ejecutados, que resumen — sobre todo el retrato femenino de la primera sala — la manera fina y el exquisito espíritu

sabe pintar bien y lo que es más singular aún, sustraerse cuando quiere a los vanos principios que lo atan. Demuestralo así un magnífico retrato al óleo del doctor Allende que expone en la primera sala. En nuestro concepto es lo mejor que ha producido el artista hasta la fecha como técnica y valores estéticos puros. Tiene todas las cualidades que exigimos en un buen retrato y, particularmente, la acertada interpretación del modelo no sólo en cuanto al parecido exterior, las actitudes y los gestos, sino también — y esto es lo más difícil — en lo que podríamos llamar expresión de vida interior o personalidad espiritual, si se prefiere.

Este retrato valiente y sólidamente constituido, ha de sorprender, sin duda, como nos sorprende a nosotros, a todos los que han visto en la obra anterior de Richard Hall, su manera frívo-





LACA CHINA
POR LÓPEZ NAGUIL

la e inconsistente de interpretar el retrato. Y si fuera menester una comparación que diese más autoridad a nuestro juicio, ahí está, en una de las últimas salas, un retrato femenino del mismo autor que se diría pintado por otra mano y sentido por otro temperamento.

E. Valls, artista español que expuso hace dos años en el Salón Costa una serie de impresiones valencianas bien recibidas entonces por la crítica, presenta hoy en la tercera sala una tela de ambiente nacional tratada al modo de los impresionistas españoles, con una visión inteligente de la luz y los colores.

Galloni es otro artista joven que declina. La sinfonía blanca que presenta en la primera sala no convence a la crítica a pesar del vano intento que la guía. El artista no ha logrado vencer en ella las más elementales reglas de la entonación y las dos figuras de mujer que se debaten perplejas entre ese mundo de albayalde tienen todos los errores posibles de dibujo y perspectivas; por lo menos todos los errores compatibles con la relativa conciencia de un artista que ha figurado en numerosas exposiciones anteriores. Son igualmente malos los dos frustrados "Carriere" que el señor Victorica nos presenta en la misma sala. Qué más? Dos o tres cabecitas insignificantes entre las cuales se destaca un pequeño retrato de Villar—no el retrato de hombre que es mediocre en todo — sino un rápido estudio de cabeza femenina tan eficaz de tonos como bien intencionado. Y con esto vamos llegando al fin sin detenernos mucho en la serie más o menos pasable de retratos de ocasión con su consabido fondo rojo y su indefinida actitud fotográfica. No abundan tanto, como en años anteriores, pero si lo bastante como para hacer incomprensible su presencia en medio de otras cosas que dan cierta jerarquía a nuestro salón oficial.

Los jurados de la sección pintura han demostrado siempre una extraña indulgencia para con esos retratos banales que pueden no estar mal pintados, si se quiere, pero que comprometen el equilibrio del conjunto con el punto muerto de su propia insignificancia.



"PITA" POR MARIA ESCUDERO

Luis Boni presenta un buen retrato del escultor Troiani, obra seria y meditada, que cuida con una intención digna de elogio no sólo la armonía total del conjunto sino también el juego franco y sustancial de los detalles. Colorido sobrio pero acertado, dibujo correcto y composición inteligente, son las cualidades principales de este cuadro donde una personalidad de artista fija relieves categóricos.

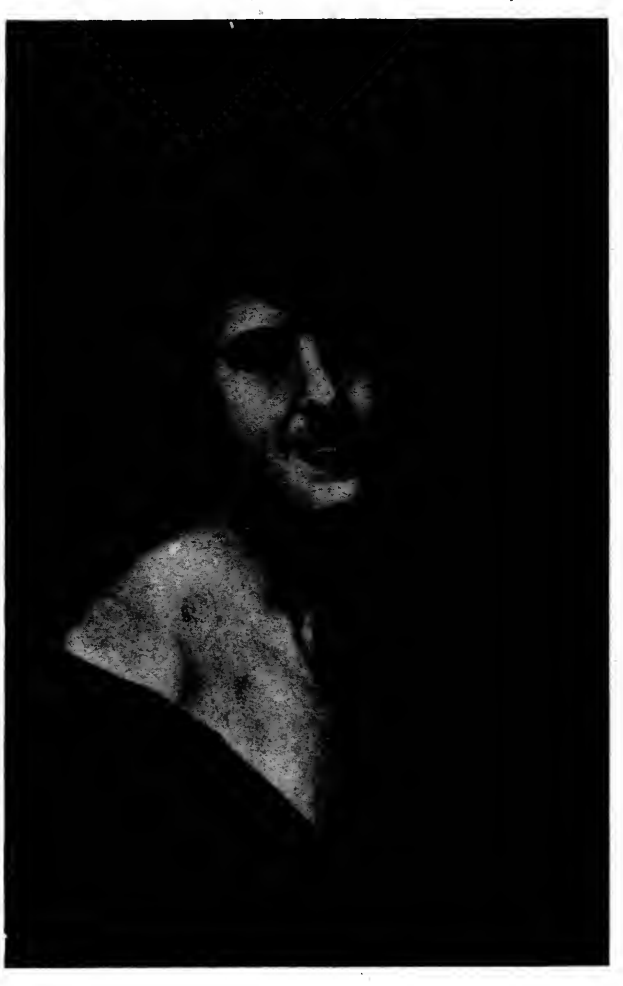
De las dos telas que exhibe Alfredo Benítez, hay una "El Cacharro indio" que tiene por lo menos el mérito de una factura firme que se afianza particularmente en el modelado de la cabeza expresiva y fuerte. El colorido es convencional y la entonación general de sus valores resulta falsa por lo tanto. Con todo, es un cuadro agradable, tan agradable que no acertamos a comprender cómo la misma mano ha pintado el absurdo retrato de niña que figura en el catálogo bajo el número 11.

Francisco Vidal envía desde Córdoba un autorretrato al óleo que no está mal pintado, no obstante lo frágil de sus tonos bajos, y Luis Radice afirma con una graciosa figura femenina (Nº 259) las cualidades de fino colorista que hemos señalado en ocasión de otras exposiciones anteriores.

Cesáreo Díaz figura en el catálogo con dos cuadros al óleo, de una marcada tesitura decorativa, y tres notas a la gouache de las que nos ocupamos más adelante. En su colorido artificioso, "Flor de lujuria", supone el propósito logrado de producir una impresión extraña, un poco trashumada vagamente lorrainesca y más literaria que pictórica. Este artista, que tiene su público y sus preferencias, a pesar de todo, nos acerca al grupo de los "grotescos"—léase sin malicia—que este año se presenta homogéneo y temperante dentro de las naturales rebeldías que pregona.

José Arato exhibe dos notas bien estudiadas como expresión de luz y sombra, elemento pictórico a que ciñe con exclusión de todo otro su visión de pintor dada con una especie de obstinado empeño, a las síntesis violentas que resumen, dentro del principio adoptado la inútil angustia de verdad. "Sol" realiza en cierto modo el intento de síntesis a que nos referíamos con su desnudo infantil donde se quiebran las luces violentas de un pleno sol tamizado apenas bajo el verde de los follajes vecinos. "Del suburbio" es una nota callejera animada, vivaz y bulliciosa que ha interesado por igual a la retina del pintor y al espíritu comprensivo del artista.

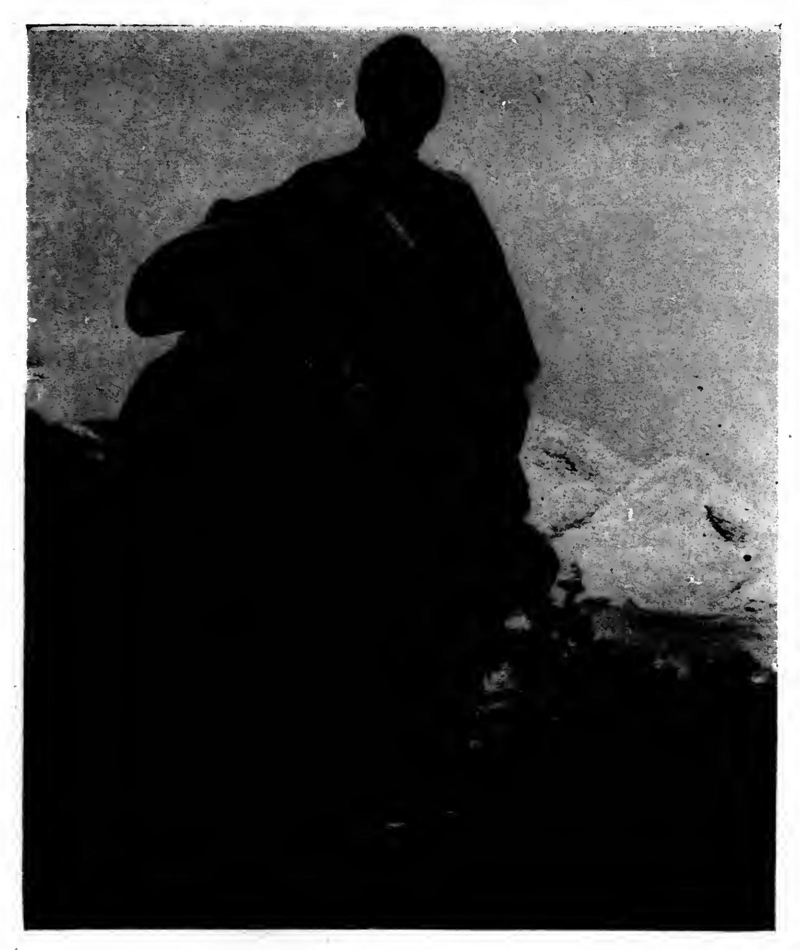
Con "La recova", Abraham Vigo, nos da una impresión exacta y pintoresca de taberna mal afamada con sus parroquianos embrutecidos de alcohol y sus procaces mujerzuelas que matan como pueden el tedio de las horas.



"RETRATO" POR F. PARISI



"RETRATO DEL Dr. C. A."
POR RICHARD HALL



"TATA TINLAY" POR MIGUEL PETRONE

Ana Weiss de Rossi no supera con el retrato al óleo que exhibe bajo el número 335, ninguna de las telas expuestas en la muestra individual de hace dos meses; y Emilia Bertolet compromete con los precarios recursos de su "Ayer" el recuerdo de otras telas más sustanciales y eficaces.

En el conjunto de nombres femeninos que registra el catálogo recordamos apenas a la señora A. Pérez de Llanzó y a la señorita María Escudero, cuyos dos cuadros "Retrato" y "Pita" reproducimos con cierta complacencia. Y con esto damos por terminada nuestra reseña sobre la sección figura que ampliaremos si acaso en el próximo número.

M. ROJAS SILVEYRA.

Es un cuadro que tiene sus precedentes probables en tal o cual escena de Legrand pero que convence, de cualquier modo, por el simple mérito de una pintura fuerte, nerviosa y bien ejecutada. En el mismo estilo, Adolfo Bellocq, presenta una tela de tonos abigarrados, "La salida del Viático", donde el propósito "grotesco" queda supeditado a la inquietud insaciable e insaciada del color.

Tales son, en resumen, los juicios que nos merece, con respecto a la figura, el Salón Nacional de 1918. Deliberadamente hemos dejado para el final, un concurso que no falta desde que se inició hace ocho años la prueba anual del arte argentino. Nos referimos al concurso de la pintura femenina — que de algún modo hemos de llamarla — y que no llega hoy, ni con mucho, al nivel bastante apreciable que determinara en años anteriores.

EL PAISAJE.

EL paisaje, que sobre la figura, necesita de una absoluta unidad, donde, en la concordancia del conjunto, no debe jamás primar nada, que al pretender destacarse, en un fondo de comentario, dé un valor más alto sobre el resto de la armonía, no ha obtenido, entre nosotros, muchos artistas, que le dediquen toda su alma y existencia, como exclusiva finalidad de sus afanes, y como única expresión, bajo el excelso acicate, que lleva a traducir un estado de espíritu.

El paisaje, impone un equilibrio difícil. Es un compuesto admirable, de infinidad de piezas, que deben supeditarse al todo, en una relación exacta; luego exige el color, el dibujo, la relación de valores esencial e imperiosa, los volúmenes, la



"EL MISACHICO"
POR E. CENTURION



"RETRATO" POR M. ORTEGA

dencia de un casucho, que se eleva recortando el cielo, con el filo de sus tejas, y agriando el momento, con el pintarrajo inverosímil de sus ventanas. Se ha dicho que San Isidro y el Tigre, que el Riachuelo y las barrancas costaneras, tienen una línea única, repetida y cansadora, que el Parque Saavedra es feo, que Palermo es "un opio" de igualdad, y que los rosedales, asemejan con sus pérgolas suntuosas, mala vejez de cocotte, transportada por equivocación de Versalles. Y pensar, que a todo esto, se podría responder con la frase de Lord Byron: se trata, de una crítica, que "n'a pas de musique dans son âme."

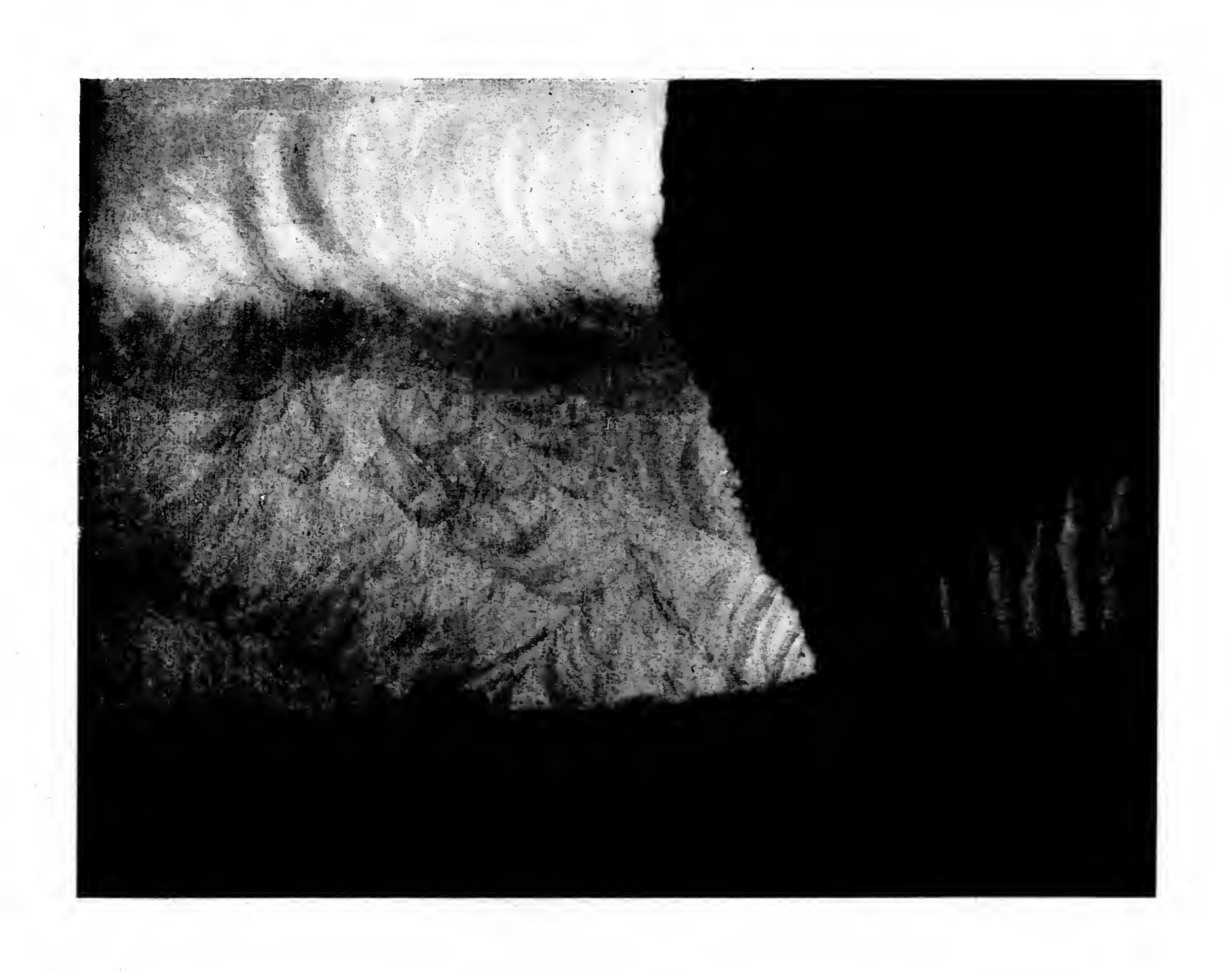
Como si un rincón de parque, la línea extraordinaria de la barranca, que levanta como señales, los ramos de glicinas y santa rita, llamando a las barcas, que se mueven, sobre la cinta azul del río, el misterio inquietante del Carapachay o del Sarandí, los

psicología reflejo de los árboles, las calidades infinitas de materia, y sobre todo ello, la unción en el gestarlo, que lleva el alma, a vibrar bajo el sol, que inunda las praderas de oro y de amatistas, o dice, quedo, sus emociones, en el claro de luna, que es el reposo, y que transforma la fisonomía de los campos, cuando las hierbas duermen. El pintor de paisajes, debe de luchar con dificultades imprevistas, y sólo el amor y la devoción, pueden salvarlo.

Aquí, se ha castigado, sobre la ausencia insalvable de los temas, aquí, donde la ciudad rectilínea, no es amable a los artistas, donde los alrededores, llanos y de una monotonía enervante, sólo interrumpen, su eterna horizontal, por la estri-

álamos, que se elevan sobre el camino, que se precipita hacia la costa, el puerto, los astilleros y el trágico osario de los navíos, no fueran motivos nobles, como para impregnarlos de un poquito de alma, y hacer la gloria de un artista. Esto, sin contar, que saliendo de Buenos Aires, las maravillas del mundo se acumulan desde el sol del norte, hasta las nieblas eternas del Estrecho.

En el Salón de este año, ocurre algo parecido, a lo que sucedió en los anteriores; los paisajistas que podríamos llamar "exclusivos," son pocos, y aunque el conjunto es armonioso y superior, sólo se destacan, netamente, unos cuantos. Su obra, sin apasionamiento, y con abstracción de nuestras inclinaciones, co-



"LA NUBE BLANCA"
POR A. PANOZZI

mentaremos, en la forma más breve, que nos sea posible.

Walter de Navazio, exhibe tres telas, que van dentro de la tendencia, que le señaló un sitio honroso, en la última exposición, con la particularidad que define un nuevo avance como emoción de conjunto, como espíritu, en el arabesco sutil de la composición decorativa, y como rara serenidad.

"Tarde serena," es un rincón de aquella Córdoba, donde nació el artista; desciende el cerro, en sonoro acorde, entre los verdes ricos que lo visten, y los violetas vibrados, el lomo se alza, como el de una bestia en reposo, y se precipita, en caídas rápidas, hasta el horizonte, donde se esfuma, dulcemente, entre la nubecilla que se ruboriza; y el árbol tutelar, abre sus brazos, sobre el caprino grupo, que salta y trisca, junto al frío del pastizal, que se puso allí, con mano de maestro, para subir de tono, la tierra que se calienta, bajo los rayos del sol, que persiguen la sombra que se guarece en el hueco de los terrones; luego, allá en la falda que protege la sierra, un remedo de cielo brilla en un azul tranquilo.

"Tarde dorada," es una nota íntima y luminosa, donde se ha buscado la placidez de los fríos, para el contraste, que se dulcifica, en delicados matices. En "Tarde gris," vuelve a humedecer su atmósfera, y a buscar amorosamente la suavidad de los grises, que emocionan al poeta y al pintor de los saucedales, y envuelven, en gasas de ensueño, los dos álamos solitarios, que se elevan silenciosos, junto al nido discreto.

Son estos tres cuadros, quizá el punto más alto, que alcanzara el señor Navazio, en su brillante carrera artística, y van acompañados, a la par de un mayor dominio sobre su técnica, la que siempre ha superado, por la honda emoción que puso en su obra, en la que nuevos y diversos follajes, no apartaron el árbol que tanto amó, y que le acompaña en todo momento. El árbol doloroso, cuya fisonomía fué tan cara a Verlaine:

"La silhouette
du saule noir,
où le vent pleure"...



"MAREA" POR ENRIQUE PRINS



"REZAGADAS"
POR C. CARNACCINI



"SOL DE OTOÑO" POR ATILIO MALINVERNO

Cupertino del Campo, afianza su sorprendente evolución, con "La barranca del algarrobo," que es hermana de "Momento gris," como técnica y armonía. La llamada del cálido, en el primer plano, contrasta, hábilmente, con la fineza de los tonos de la barranca, que se hincha, bajo el secular algarrobo. Los violetas, son brillantes y puros, y en amable plática con sus vecinos, que se valen y se suman, y una emoción profunda vibra sobre el pastito, mueve la línea insospechada de las arboledas y pone su nota azul de lejanía, en aquel ambiente delicioso, que rindiera el artista, en momento feliz, agregando un nuevo título de honor, en el camino único y definitivo.



"BARRANCAS" POR C. DEL CAMPO

Enrique Prins, es otro pintor, que nos toma de improviso siempre, por su ha-

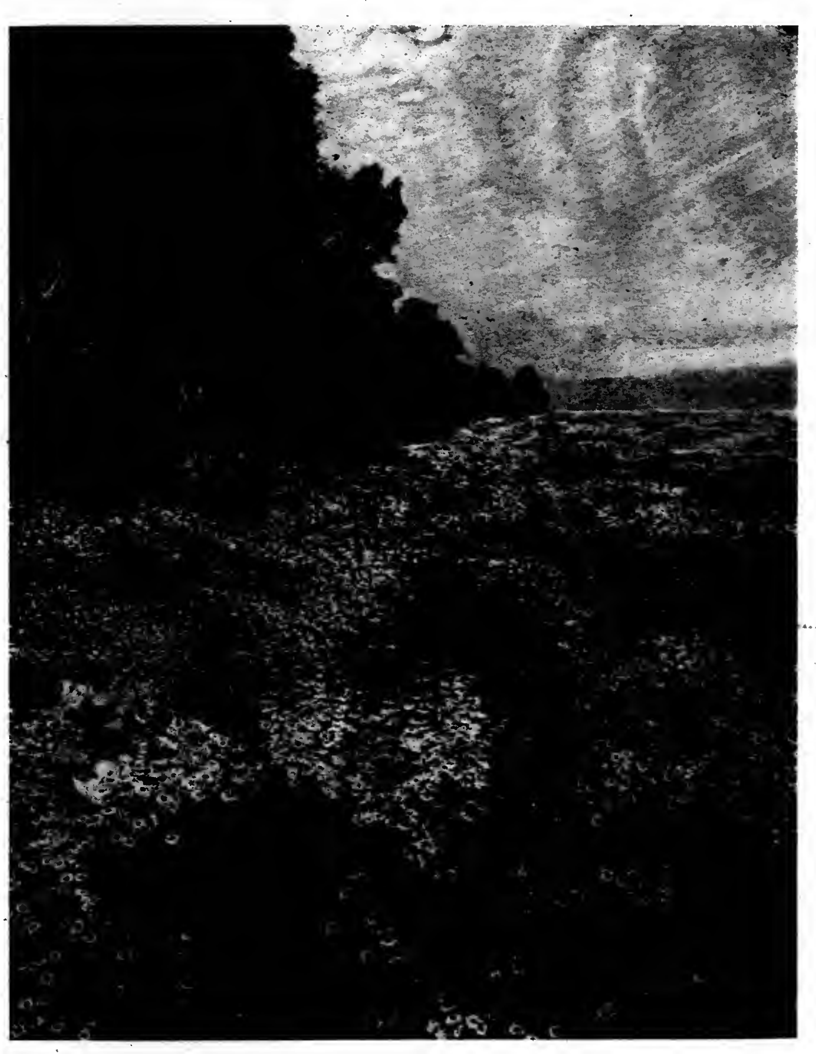
bitual y característica manera de progresar. Año tras año, se presenta en forma que decide un nuevo salto, sobre su obra anterior.

Su "Marea," es uno de los trabajos, más completos, que haya producido el señor Prins, pues, aparte del hondo sentimiento que perfuma de cosas íntimas la pequeña tela, existe en ella una real maestría de valorización. La tranquilidad de las aguas, nos presenta al artista en una nueva faz, ya que, si sus cuadros anteriores rendían el movimiento apenas indicado de los riachos del Tigre, en los que supo obtener el efecto "miroitant," hoy consigue, con singular maestría, profundidad y transparencia.

Augusto Marteau, con su cuadro "En el bosque," demuestra sus altas dotes como pintor de paisajes; ya, el año anterior, se destacó en este sentido, y hoy confirma, con una gran sencillez de procedimiento, el justo equilibrio que sabe conservar, dentro de sus finas armonizaciones.

Américo Pannozzi, con "Mañana en la Cordillera" y "La nube blanca," no está a la altura de su reciente exposición individual. En las dos obras, existe una gran monotonía en los verdes y un desacuerdo de valores, extraño en un artista que se ha destacado siempre, por la sobriedad y acierto de sus concordancias.

Benito Chinchella Martín, en "Rincón del Riachuelo," pese a una técnica basta, sabe desarrollar su armonía, en aquel humilde e ignorado lugar, que tantas bellezas encierra; su cuadro un poco brusco, por la nerviosidad del toque, realizado directamente, en el preconcepto claro de no macular un tono, ni empeñar una media tinta, vá impregnado de un amor respetuoso por la forma y de un feliz resultado como luminosidad.



"SENDERO SOLITARIO" POR H. LEHMANN

Antonio Pedone, seguro del fin que persigue, trata su "Mañana de Agosto," con una técnica que supedita la forma, al trabajo laborioso de un puntillismo, con el que, si obtiene efectos encomiables de color y de luz, resta frescura al cuadro, que se resiente de falta de espontaneidad. Duilio Breglia, se encuentra en idéntico caso, con



"MAÑANA DE SOL" POR F. REYMUNDO

sus saucedales; pero la vibración del rojo sobre los verdes, se resuelve en una mayor armonía.

Eugenio Daneri tiene un concepto espiritualista del paisaje, ello no significa una crítica, sino muy por el contrario. Un poeta o un pintor, tienen el derecho de apoyarse con un dedo en la realidad, para elevarse a sus países de ensueño, siempre, que con ello, logren producir belleza. La pintura de Daneri no es grata a todo el mundo, pero nosotros sentimos, que su alma está en sus telas, y esto no lo consideramos, como otros, de tan ligera importancia.



"DIA DE VERANO" POR ANGEL VENA

Ceferino Carnaccini, en sus tres óleos,



"PAISAJE DECORATIVO" POR B. NEMIEROUSTY

"Recomenzando," "En la Huella" y "Rezagados," va de nuevo buscando el primitivo camino. Los tonos sordos se animan, las sombras se hacen más transparentes, y el abandono de los pardos, calienta y vigoriza su paleta. Vuelve la luz dorada de las tardes tranquilas, a brillar sobre la llanura infinita.

Ramón Silva, se caracterizó siempre, por la cualidad pictórica de rendir aire y profundidad. Su obra serena, supo traducir la emoción de un espíritu, bajo el encanto de la naturaleza.

Los dos cuadros que exhibe, donde, amorosamente, interpretó el sujeto, no son de aquellos en que superó su nivel honroso este pintor delicado y sensitivo. En este caso, Silva, no es todo sencillez y mesura; hay algo que nos dice mucho de su mundo interior, y que, en ocasiones, se traduce en amargas disonancias.



"PLENO DIA" POR M. PETRONE

Francisco Reymundo, en "Mañana de Sol," y Angel Vena, en "Día de verano" y "Sol y Sombras", aunque sin dominar por completo, la exacta indicación de los planos, resuelven armonías en verdes transparentes, que bien se acuerdan con la placidez de sus violetas.

Juan Peláez, ha probado una vez más, con sus tres cuadros, y en particular con el que titula "Sobre la loma," que la ingrata labor que a veces lo separa de "su" arte, no consigue robarle los momentos, en que puso todo su amor sobre las hierbas verde-

güeantes, donde se alza el rancho, humilde y lejano, que trepa en las alturas, agitando el traperío, que el viento sacude como gallardetes.

Miguel Petrone, con su paisaje "Pleno día" obtiene agradables concordancias, en la tonalidad de las casitas, que se agrupan en un fondo de montaña y de cielo; pero el primer plano es débil, no da la sensación de calidad de materia, sobre la sombra inconsistente.

Ytalo Botti, con "Otoñal", muy francés y muy sentido, desarrolla una delicada armonía en tono menor, que no se relaciona con las otras dos obras que presenta. Carlos de la Torre, renueva sus motivos criollos, en el avance impetuoso de los caballos, que buscan la victoria, fustigados por los jinetes, que no desperdician mañas ni encontrones, para obtener el triunfo. Francisco Lavecchia, con uno de sus mejores cuadros, inunda de sol de tarde la llanura, y envuelve con mayor suavidad sus lejanías, que no se recortan en brusquedades sobre el cielo. Luego Gutiérrez Urquijo, con un pequeño paisaje, humildemente sentido, que merece, sin duda alguna, una colocación que detentan otras obras, que no se le aproximan como calidad. El pintor ruso, Aarón Bilis, con "Paisaje de Francia," de un carácter extraño, por la composición, el colorido y el misterio de esos casuchos, que parecen arañar la tierra con los cimientos, para sostener la línea grave y perpendicular sobre el declive acentuado de la callejuela.



"TARDE GRIS" POR E. NAVAZIO

Héctor Manzzo, Luis Cordiviola, R. M. Castaño, Atilio Malinverno y José Sabogol, merecen destacarse, asimismo, por sus envíos.

Para terminar, mencionaremos "Primavera" y "Mi jardín," del actor Francisco Ducasse, a quien no ha satisfecho la más original de sus interpretaciones, ni los mejores triunfos de escena, y ha buscado una expresión, para sus inquietudes espirituales, que las traduzca, creando con la más amplia libertad.

Ducasse, apartado momentáneamente del teatro, fué a recobrar fuerzas perdidas, bajo una labor continua, a los valles cordobeses, donde la verdura se extiende, como suntuosas tapicerías orientales, al abrigo de la sierra salvaje. Allí frente a la naturaleza, casi agresiva,



"TARDE SERENA"
POR JUSTO LINCH



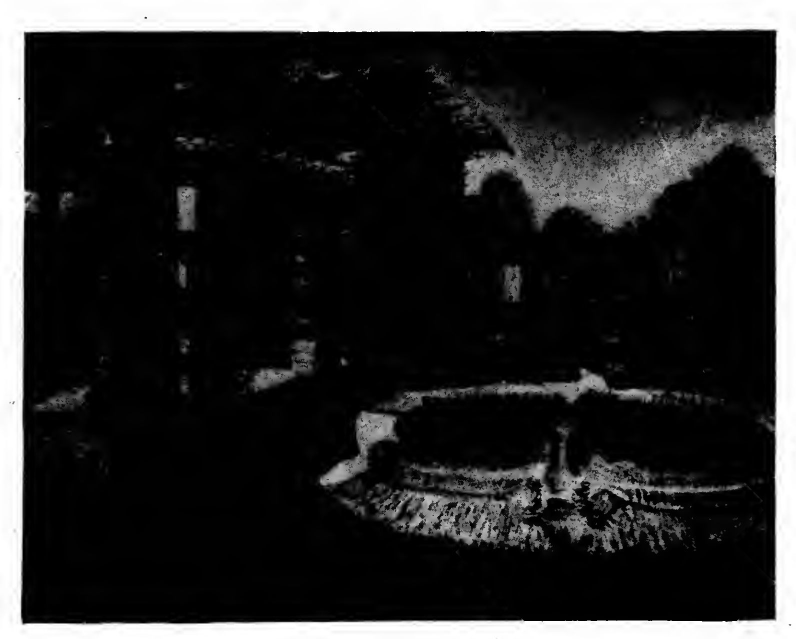
"TARDE SERENA" POR W. DE NAVAZIO

llenó sus ojos con el jocundo azul de la montaña.

En sus dos obras, revela encomiables condiciones, que han de ser desarrolladas, por su voluntad, siempre, que la eduque para vencer, y se entregue con amor al arte de la pintura, no, como un simple diletantismo, sino como finalidad, en la serena esperanza de una inconmovible fe.

En el teatro, ha sido siempre todo sencillez, y emoción, y en la dificultosa nueva ruta emprendida, han de acompañarle, las dos nobles cualidades.

Al cerrar nuestra crónica, nos llega la grata noticia de que, la viuda de Don Eduardo Sívori, remite al salón de este año, dos obras, del viejo y malogrado maestro, que cobijarán con cariño y con



"MAÑANA EN PALERMO" POR J. PIÑEIRO

orgullo, aquellas salas, en que tantas veces se posaron sus obras como una mariposa sobre el muro, y en las que, su espíritu como un ramo de flores, esparció su perfume juvenil y fresco.

El alma del viejo Sivori, volverá junto a los que le amamos. Sus ojillos tornarán a brillar sobre su faz, como la cuenca virgen de una piedra, que remeda sobre las gotas de agua, que guardó amorosamente, un reflejo azul de cielo; y su patriarcal cabeza, cruzará silenciosamente los salones, como una bandada de palomas blancas.

Y estará también presente, el espíritu profético de Semprún, alma mater de este movimiento.

RICARDO GUTIÉRREZ.



"ALAMOS" POR EUGENIO DANERI

LA ESCULTURA.

AL entrar en este VIII salón de escultura, tan reducido como mediocre en su conjunto, no podemos menos que preguntarnos como en años anteriores. ¿Qué hacen los artistas?, ¿porqué éste abandono injustificable del arte fuerte por excelencia?, o es que la escultura, antigua de toda antigüedad, ha pasado de moda en el caos de la cosa moderna? Hay algo de eso por cierto en el apocado espíritu del siglo. El caso es que la escultura va perdiéndose en el pasado, lo mismo en todas partes, y aquí, casi sin haber nacido.

Tuvo este arte de otra edad, de aquella cuando los hombres no se avergonzaban de su desnudez y llevaban el alma a flor de piel, dos enemigos irreductibles: la industria y la vanidad, que dieron por triste resultado, el monumento. Es en efecto la universal difusión de esta monomanía que ha herido de muerte a la escultura contemporánea. Pasó la época de las grandes concepciones, inspiradas en la noble amplitud de la vida antigua. Lo de hoy, es lo pequeño dentro de lo colosal. Así por ejemplo el mal gusto teutón, traduce el granito babilónico en mampostería "*mittel europa*". Esta influencia germánica, no es ajena por cierto a la decadencia pronun-



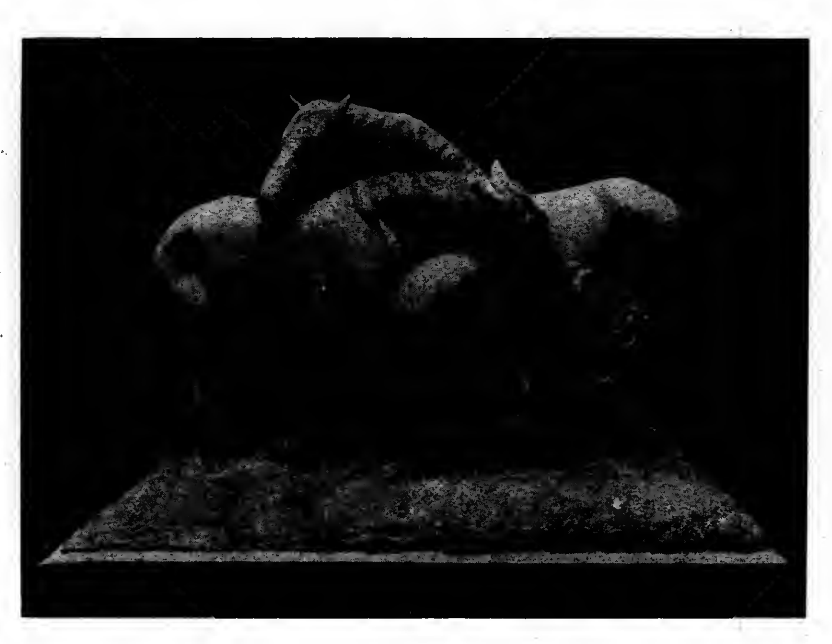
"RETRATO DE NIÑA" POR G. LEGUIZAMON PONDAL

ciada de la escultura moderna y lo mismo podría hacerse notar cuanto al arte arquitectónico. Lo incomprensible, es que el ligero y sutil espíritu latino, se haya dejado sorprender por el pesado concepto ultrareniano. Para volver a Grecia, no hay otro camino, que el de Paris y el de Roma, por donde corre imperturbable el sereno torrente de la raza.

Nuestra América iconoclasta, que vió florecer otrora, el imperio magnífico de los aztecas, rivales de los egipcios en la sintética expresión de la piedra, ha dejado hace tiempo de ser tierra de escultores. El bello caso aislado no hace más que corroborar este aserto. La fragilidad del yeso enmascara la vida del espíritu. Y con él, pasó el tiempo en que el artista omnipotente, no gustaba otro diálogo que aquel vibrante, del bien templado buril, con la pureza imparcial del mármol. Ese antiguo domador de la materia ha desaparecido casi por completo, y a la severidad del mármol apolíneo, sucede en occidente la fácil liviandad de la pastelina, dúctil pero peligrosa. Entre tanto, y no obstante, pueblanse de monumentos anacrónicos las ciudades de América, de donde poco a poco se va perdiendo el alma de la raza greco-latina.

A pesar de toda esta generalidad, tal vez excesiva, buscaremos en el VIII Salón de escultura, lo que más a ella pueda referirse dentro de la orientación de su sentimiento.

En primer término nos encontramos con una hermosísima cabeza de niño, "Faunetto," de G. Leguizamón Pondal. Este sutil intimista, persigue en su pequeño cuanto delicado modelo, esa imprecisa mariposa espiritual de la infancia, que juega



"REPOSO" POR E. J. SARNIQUET

AVGVSTA

REVISTA DE ARTE

OPINIONES DE LA PRENSA

AUGUSTA. — Ha aparecido el primer número de «Augusta», nueva revista de arte, que se propone aportar su concurso a la obra de la educación del sentido estético. Publicación sumamente interesante, une a la impecable presentación tipográfica, a los nítidos grabados, un material ameno de divulgación artística y de crítica elevada. Significa un verdadero esfuerzo que bien merece reconocimiento y la compensación legítima del éxito, sobre todo si prosigue en la senda que trazan sus palabras preliminares: infundir entusiasmo en la gente joven que consagra su vida al noble culto de la belleza.

Trae a la lucha un poco de sano optimismo: «frecuentemente se oye decir, aduce, que en nuestro país no hay ambiente artístico, cuando, lo que falta, en realidad, es la pasión del esfuerzo y la virtud de la perseverancia, porque el artista, como el peregrino, debe santificar con su fatiga los senderos más espinosos». Y los directores de «Augusta», señores M. Rojas Silveyra y Franz Van Riel, ventajosamente conocidos en nuestro mundo artístico, han sabido exponer con el ejemplo de su esfuerzo la razón y bondad de tal prédica.

(«La Prensa».)

AUGUSTA. — Con este título acaba de aparecer, lujosamente editado, el primer número de una revista mensual de arte, tan admirablemente impresa como bien cuidada en la parte literaria, en la elección de los elementos ilustrativos y en el orden de sus diversas secciones.

Es un hermoso esfuerzo para contribuir a la cultura artística pública, digno de ser estimulado y secundado.

Figuran como directores de «Augusta» los señores Frans Van Riel y M. Rojas Silveyra. He aquí el sumario contenido en este primer número:

El escultor Alberto Lagos, M. Rojas Silveyra; Los modernos pintores españoles, A. de Beruete y Moret; Las aguafuertes de R. Franco, A. Chiappori; Una Obra maestra del Renacimiento, T. H.; Arte Decorativo, E. Prins; El cuarto Salón de los Decoradores, Marco Sibelius; Josefina de Gainza Paz, Detalle de fuente (goma), F. Van Riel; El pintor P. Blanes Viale, C. del Campo; Las porcelanas de Copenhague, V. Pica; Debussy, E. de la Guardia; Plática mensual de AVGUSTA, La Dirección.

(«La Nación».)

AUGUSTA. — Con este título ha visto ayer la luz en esta capital, una revista de arte, que dirigen los señores M. Rojas Silveyra y Frans Van Riel.

Se trata de una publicación mensual, única hasta hoy en Buenos Aires, que no dudamos, ha de alcanzar gran éxito, dado los prestigios de que gozan sus directores en nuestros círculos intelectuales.

En su primer número, que tenemos a la vista, «Augusta» reproduce interesantes esculturas y cuadros de Alberto Lagos, Manuel Benedito, R. Franco, Frans Van Riel y otros conocidos artistas. Contiene además, abundante material de lectura, que hace más interesante aún la revista.

Al saludar a la nueva publicación, formulamos votos por su larga y próspera vida.

(«La Mañana».)

AUGUSTA. — Sous le titre d'«Augusta», une revue d'Art vient de paraître.

Elle a pour directeur artistique M. Frans van Riel et pour chef de la rédaction M. Rojas Silveyra. Ces deux noms suffiraient pour augurer son succès, mais elle compte d'autres collaborateurs dont la compétence critique et la valeur littéraire sont hautement appréciées, tels que MM. Chiappori, Prins et autres dont la signature figure au premier numéro d'«Augusta».

Dans une préface, judicieusement raisonnée, la Direccion constate que ce ne sont ni l'esprit artistique, ni le goût ni l'aptitude à sentir et à comprendre qui manquent en Argentine, mais l'education des yeux et l'habitude de l'effort. Elle rappelle la maxime de Taine: "L'état général de l'esprit et l'air où il se meut constituent, ensemble, l'oeuvre d'Art". Dans l'Argentine, l'esprit existe mais l'air approprié manque et c'est pourquoi l'oeuvre d'art est encore retardée et incomplète. C'est donc cet air ambiant favorable qu'«Augusta» se propose de créer, par l'image et par le texte, comptant à juste titre que la propagation de l'éducation populaire artistique aura pour conséquences immédiates de stimuler et d'encourager les artistes et aussi de contrôler et d'afiner leurs oeuvres.

Et mettant la main à l'oeuvre, elle reproduit de belles sculptures d'Alberto Lagos que M. Rojas Silveyra explique et discute. Suir une étude d'un peintre espagnol, Manuel Benedito, commentée par de Beruete y Moret; puis, après de belles eaux-fortes de R. Franco, que Chiappori présente, elle passe à des décorations intérieures de la Renaissance, à un beáu portrait de Frans Van Riel et à toute une série de reproductions d'oeuvres de styles variés qui constituent une étude d'ensemble très intéressante et instructive. Elle termine par un éloge du musicien génial Debussy et un sommaire d'exposition et d'autres sujets artistiques.

Les reproductions très soignées et richement présentées sont, par elles-mêmes, des oeuvres d'art.

(«Le Courrier de La Plata».)

AUGUSTA. — Ci é pervenuto il primo numero di questa rivista mensile d'arte delle incisioni e riproduzioni e l'importanza assolutamente nuova in Argentina. Ricorda, per il formato, la bellezza e ricchezza degli studi, l'«Emporium» pubblicato dell'Istituto di Arti Grafiche di Bergamo.

Della nouva rivista — nuova per la presentazione e per i soggetti trattati con vera competenza — é direttore artistico il connazionale Frans van Riel; redattore capo il signor M. Rojas Silveyra.

Il primo fascicolo — che vede la luce oggi — contiene articoli dei migliori scrittori e critici d'arte argentini e stranieri, una serie di studi su artisti e soggetti d'arte del paese. Il tutto é illustrato da una quarantina di splendide illustrazioni parecchie delle quali fuori testo.

(«Patria degli Italiani».)

AUGUSTA. — El primer número de esta revista, puesto hoy a la venta, es sencillamente impecable. Impresión de nitidez perfecta, grabados cuidadosos y prolijos, un verdadero alarde que honra a las artes gráficas de Buenos Aires. Revista esencialmente para pintores y de difusión artística, es una alta nota de buen gusto y cultura que merece apoyo. El número que nos ocupa contiene estudios y reproducciones de obras de Lagos, Franco, Benedito, Acebal, Huergo, Viale, etc., con texto interesante.

Habla muy en pro de cómo los ideales artísticos tienen en nuestro país, no solo quienes saben sentirlos, sino también realizarlos.

(«El Diario».)

OPINIONES DE LA PRENSA

AUGUSTA. — E' uscito il primo numero di una rivista d'arte, anzi, se dobbiamo dire la verità amara, della «prima» rivista d'arte a Buenos Aires.

Dal punto di vista tipografico, delle illustrazioni e degli articoli quanto di piú artisticamente accurato si possa compilare é in questo saggio, che indubbiamente troverá nel pubblico quell'accoglienza, meritata da tutti i tentativi di educazione culturale.

Due nomi soli, del resto, bastano ad assicurare il successo della rivista «Augusta»: Frans Van Riel, direttore artistico, e M. Rojas Silveyra, redattore capo. E ad essi amichevolmente i nostri plausi ed i nostri augurii sinceri, per aver colmato un vuoto nella lunga serie delle pubblicazioni ebdomadarie argentine.

(«Giornale d'Italia».)

AUGUSTA. — El distinguido escritor y crítico de arte señor M. Rojas Silveyra, preocupado siempre por la difusión de la alta cultura pública, ha emprendido la valiente tarea de dotar a nuestro ambiente artístico de una revista que, como las grandes revistas inglesas del género, dé mensualmente un cúmulo de impresiones y comentarios sobre las más interesantes y nobles manifestaciones del arte.

Lo acompaña en esta empresa como director artístico de la revista, que lleva el austero y bello nombre de «Augusta», el conocido pintor Frans van Riel.

El primer número que tenemos a la vista contiene los siguientes trabajos: El escultor Alberto Lagos, por M. Rojas Silveyra; Los modernos pintores españoles, por A. de Beruete y Moret; Las aguafuertes de R. Franco, por Atilio Chiappori; Una obra maestra del Renacimiento, por T. H.; Arte decorativo, por E. Prins; El cuarto Salón de los decoradores, por Marco Sibelius; Josefina de Gainza Paz (retrato) y Detalle de fuente (goma), por F. Van Riel; El pintor P. Blanes Viale, por C. del Campo; Las porcelanas de Copenhague, por P. Pica; Debussy, por E. de la Guardia; Plática mensual de «Augusta», por la dirección.

Deseamos a esta publicación, porque ella es un índice elocuente de la cultura artística del país, larga y próspera vida.

(«La Vanguardia».)

AUGUSTA. — Hemos recibido el prime. número de la nueva revista mensual «Augusta», que, bajo la dirección de los señores Van Riel y Rojas Silveyra, se consagrará a enaltecer las obras de arte superior, a fin de contribuir al desarrollo del buen gusto estético, y con ello facilitar las creaciones artísticas.

El primer número nos convence del acertado rumbo emprendido por los espíritus que han de orientar la revista. En todas sus páginas resaltan la pericia y el refinamiento. Acompañadas de nítidas ilustraciones, todos los trabajos vienen valuados por firmas de reputación.

El director, Rojas Silveyra, estudia la notable obra escultórica de Alberto Lagos; el crítico español Beruete y Moret traza la biografía del pintor valenciano Manuel Benedito; Atilio Chiappori analiza las aguafuertes de Rodolfo Franco; Enrique Prins nos habla de arte decorativo; Cupertino del Campo dedica una mirada retrospectiva a la última Exposición del artista uruguayo Pedro Blanes Viale; Ernesto de La Guardia nos ofrece una necrología del gran compositor francés Claudio Debussy.

Todavía hay otros artículos de mucho interés artístico, que ilustran grabados de impresión excelente.

«Augusta» merece la atención de todo el público de artistas y aficionados de la Argentina, para que sea posible la vida de una revista del número de las que revelan la alta cultura de un país.

(«Diario Español».)

AUGUSTA. — Un'altra rivista d'arte? ci domandammo: e un scettico sorriso ci sfioró le labbra. Ma ci colpi l'artistica e seria copertina; e sfogliammo l'elegante fascicolo, dalle pagine di lusso e dalle incisioni magnifiche: e ne restammo semplicemente meravigliati.

E infatti il noto pittore F. Van Riel presentando al pubblico, nella sua qualitá di direttore, il primo numero di questa rivista mensile, riafferma ampli e nobili propositi che altamente onorano il gruppo di artisti e letterati argentini che con lui cooperano nella missione intrapresa.

«Y «Augusta», bajo el prestigio de un título que es símbolo y escudo al mismo tiempo, se incorpora a la vida de las letras argentinas para aportar su modesto concurso en la obra de trazar el sendero que la educación del sentido estético debe recorrer si se quiere que el axioma de Taine sea una realidad entre nosotros».

Diamo il sommario del primo numero:

«El escultor Alberto Lagos, di M. Rojas Silveyra — Los modernos pintores españoles, A. de Beruete y Moret — Las Aguafuertes de R. Franco, A. Chiappori — Una obra maestra del Renacimiento, T. H. — Arte decorativo, E. Prins — El cuarto Salón de los Decoradores, Marco Sibelius — Josefina de Gainza Paz, F. Van Riel — Detalle de fuente (goma), F. Van Riel — El pintor P. Blanes Viale, C. del Campo — Las porcelanas de Copenhague, V. Pica — Debussy, E. de la Guardia — Plática mensual de «Augusta», La Dirección».

Redazione e Amministrazione: Viamonte 624, Buenos Aires.

(«Italia del Popolo».)

AUGUSTA. — Las revistas dedicadas a la difusión y a la crítica del arte puro han encontrado en nuestro medio dificultades considerables a punto de tornarse un problema su publicación regular. No han faltado, sin embargo, tentativas honestas y todas ellas, tarde o temprano, interrumpieron su aparición por falta del estímulo necesario, aun por parte de los que se interesan en tan altos asuntos, pues prefieren generalmente recibir las de Europa, substrayendo así su contribución al desenvolvimiento espiritual del país. A pesar de estos antecedentes, aparece ahora una nueva revista del género, superior sin duda a las anteriores, tanto por su realización gráfica como por su importancia efectiva.

«Augusta», así se titula la nueva publicación; su director artístico es el señor Frans van Riel y su director literario don Manuel Rojas Silveyra.

Su presentación, sus grabados, su material literario, la acreditan desde ahora como una expresión selecta y elevada.

El primer número que acaba de aparecer reproduce obras escultóricas, pictóricas y aguafuertes de artistas argentinos y una sección, que será permanente, de decorados del interior. Cuenta también con la colaboración de prestigiosos escritores y especialistas del país. He aquí el sumario:

El escultor Alberto Lagos, por M. Rojas Silveyra; Los modernos pintores españoles, por A. de Beruete y Moret; Las aguafuertes de R. Franco, por Atilio M. Chiappori; Una obra maestra del Renacimiento, por T. H.; Arte decorativo, por E. Prins; El IV. salón de los decorados, por Marco Sibelius; Josefina de Gainza Paz; Detalle de fuente (goma), por F. van Riel; El pintor P. Blanes Viale, por C. del Campo; Las porcelanas de Copenhague, por V. Pica; Debussy, por E. de la Guardia; Plática mensual de «Augusta».

(«La Razón».)

AUGUSTA. — La revista «Augusta», cuyo primer número acaba de aparecer, bajo la inteligente dirección de los señores M. Rojas Silveyra y Frans van Riel, viene a llenar un evidente vacío dentro del periodismo argentino. Hasta ahora, salvo honrosas cuanto poco reconocidas excepciones, — como «Pallas», de Chiappori, por ejemplo — las revistas de arte no han existido nunca por sí mismas como finalidad, y éste dentro de las existentes, ha tenido una representación accidental e incompleta.

«Augusta» se propone como principio, ser un órgano representativo del arte nacional, en su expresión más definida y concreta. La crítica de arte, que esta revista meritoria e inusitada pretende llevar a su más alto grado de cultura, ha sido y sigue siendo de un descuido máximo entre nosotros. Sólo esfuerzos individuales la sustentan, debatiéndose aislados dentro del concepto reporteril, propio al periodismo contemporáneo.

«Augusta» cree llegado el momento en que debe ponerse un fin a este lamentable andar de las cosas, y dice: «El estado general del espíritu y de las costumbres circunstantes, determinan en su conjunto la obra de arte». Esta ley esencial, que Hipólito Taine formula en el pórtico mismo de su admirable «Estética», resume con un valor de exacta síntesis la significación y propósitos de nuestra revista».

En efecto, es indiscutible que el arte argentino de hoy no es ya la «cantidad inapreciable» en el concierto de nuestro progreso. Año tras año, la divina ilusión de la belleza se agranda en el espíritu del pueblo, que gusta reposar sus ojos fatigados en la serena esfinge de terciopelo, que todo lo comprende y lo perdona. Se frecuentan con asiduidad las exposiciones y se familiariza con los cuadros. Los nombres se deletrean en el ángulo discreto de la tela; pero, el único peligro dentro de esta afición espontánea de la última hora, es, vista la libertad necesaria sin mentor de tradición, sin escuela: la comprensible improvisación que tiene el gusto público. De aquí la misión severa de la crítica de arte, que ella sí no debe ser, como suele, una improvisación. Este es el propósito principal de «Augusta»: instituir cátedra de buen gusto y de línea dentro del amorfo y contradictorio ambiente nuestro. Inspirándose en sus simila-

res europeas — el tradicional «The Studio» o la ecléctica «revue» de «L'Art Decoratif», verbigratia — llevará sus preocupaciones esta nueva revista, a todo punto que anime una expresión estética, desde el lienzo de arte puro, al aplicado elemento decorativo, dando su sabor complementario al objeto, dentro de la armonía ciudadana.

Reproducimos el sumario del primer número, que explica por sí mismo elocuentemente el amplio programa de arte que se ha trazado «Augusta»:

«El escultor Alberto Lagos», por M. Rojas Silveyra; «Los modernos pintores españoles», por A. de Beruete y Moret; «Las aguas-fuertes de R. Franco», por A. Chiappori; «Una obra maestra del Renacimiento», por T. H.; «Arte decorativo», por E. Prins; «El IV salón de los Decoradores», por Marco Sibelius; «Josefina de Gaínza Paz», «Detalle de fuente» (goma), por F. van Riel; «El pintor P. Blanes Viale», por C. del Campo; «Las porcelanas de Copenhague», por V. Pica: «Debussy», por E. de la Guardia; «Plática mensual de «Augusta».

F. F. de A.

(«La Epoca».)

AUGUSTA. — Ha visitado nuestra mesa de redacción el primer número de esta elegante revista. Al recorrer sus páginas, hemos quedado gratamente impresionados por el adelanto que ha alcanzado en nuestro país el ramo de las artes gráficas. Su impecable presentación ha realzado el valor intrínseco de la revista, ya que su material y sus numerosos grabados hacen de ella una de las más interesantes publicaciones que se editan en el país. Bien es verdad que están a su frente dos artistas, del lápiz y de la pluma, los señores Frans van Riel y Rojas Silveyra.

(«Vida Ilustrada».)

AUGUSTA. — Llega a nuestra mesa de redacción una nueva revista. La dirige el señor Frans van Riel y tiene como jefe de redacción al señor Manuel Rojas Silveyra. Se llama «Augusta» y se ocupa únicamente de arte.

La impresión y el papel, cosas tan esenciales en una revista de arte, son inmejorables. Tenemos entendido que «Augusta» intercambiará «clichés» con la revista inglesa «The Studio».

El material va garantizado por firmas de primera línea: Rojas Silveyra, Beruete y Moret, Chiappori, Prins, van Riel, Del Campo, De la Guardia, etc.

En conjunto una magnífica revista, llamada a una labor de intensa cultura en nuestro ambiente tan desamparado en manifestaciones como las que «Augusta» significa.

Saludamos al nuevo colega y le deseamos de todo corazón el éxito que merece.

Aulio Gelio.

(«La Nota»).

AUGUSTA. — Con el nombre de «Augusta» ha visto la luz pública el primer número de una publicación mensual que viene a llenar un sensible vacío.

Si los fundadores de esta importante revista siguen el sendero por donde se inician, es indudable que «la pasión de su esfuerzo» y «la virtud de su perseverancia» les darán el fruto apetecido y alcanzarán del público en general el beneplácito de tan laudable labor.

El sumario del primer número es de lo más selecto, y la presentación del mismo es insuperable.

(«Ultima Hora».)

AUGUSTA. — Hemos recibido el primer número de esta exquisita revista de arte.

Los señores Van Riel y Rojas Silveyra ofrecen a nuestro mundo artístico un reflejo y un estímulo; conseguirán su doble propósito.

Deseamos a tan notable publicación larga y próspera existencia.

(«Plus Ultra».)

AUGUSTA. — Abbiamo ricevuto il primo numero di questa rivista mensile, della quale é direttore artistico Frans van Riel e redattore capo el collega M. Rojas Silveyra.

«Augusta» é venuta veramente a colmare un vuoto nel giornalismo, poiché essa si presenta con una ricchezza di materiale artistico e letterario da rimanere storditi.

In un'epoca calamitosa come quella che attraversiamo, ove il prezzo della carta é piú alto di . . . quella monetata ed il costo dei clichés arrivó alle stelle, riteniamo audacia, coraggio e fede lanciare una pubblicazione del calibro di «Augusta», la quale, senza preoccuparsi delle critiche situazioni che attraversiamo, si presentó al pubblico da gran signora.

Formato elegante, carta di lusso, ricchezza di incisioni e materiale di lettura scelfissimo, ecco tutto.

Essa é veramente una rivista d'arte e tanto Frans van Riel, — la cui anima d'artista é ben nota ed apprezzata — quanto Rojas Silveyra, ricevettero un mondo di meritate congratulazioni, alle quali ci uniamo di cuore anche noi augurando alla superba «Augusta» vita prospera e lieta.

Di cuore!

(«La Scena Ilustrada».)

AUGUSTA — Art Review. — The first number is to hand of «Augusta», an Art Review worthy of the name, beautifully printed on excellent paper and edited and written with taste and knowledge. Such a publication is necessary to supply a similar place here to that occupied in Britain by «The Studio» and is to be welcomed. Number one contains articles on Alberto Lagos, Sculptor; Manuel Benedito, of the Modern Spanish Painters; the etchings of Rodolfo Franco, accompanied by some fine reproductions as illustrations: an article on the fine Renaissance interior of Parnham Hall Dorsetshire, which happily escaped restoration at the hands of Nash, Creator of George Fourth's Piecrust Dome at Brighton; also on Pedro Blanes Viale's pictures and other matter all interesting alike and excellent.

(«The Standard».)

AUGUSTA. — The first number of a new art monthly comes to hand, edited by Messrs. Frans van Riel and M. Rojas Silveyra. Excellently printed on the finest of art paper, the initial number is full of articles and reproductions from the Masters, both in sculpture and painting. A masterly sketch of the painters of the modern Spanish school, with special reference to the works of Manuel Benedito, calls for praise, and a magnificent XVI. Century residence, Parnham Castle, Dorsetshire, is the subject of another brilliant essay on buildings of the Renaissance period. Decorative Art, with some distinctive photographs by Frans van Riel, is dealt with in a fitting manner by Enrique Prins. The Fourth Salon of Water-colours, etc., Dutch Delft, the works of Pedro Blanes Viale, and a lengthy appreciation of the late Claude Debussy complete a meritorious production, and one which it is a pleasure to wish every success to, in the firm conviction that «Augusta» will stimulate to a very high degree the love of the Fine Arts in the Argentine.

(«Buenos Aires Herald».)

AUGUSTA. — La revista de arte «Augusta» ha respondido cumplidamente a cuanto podía esperarse dado el prestigio de sus fundadores.

De primorosa presentación editorial, contiene el primer cuaderno artículos y grabados muy interesantes, demostrando que en nuestro país hay ambiente artístico, y si algo falta, es sólo la pasión del esfuerzo y la virtud de la perseverancia.

Ambos han de obtenerse con una campaña decidida y a ella aporta «Augusta» su concurso valioso, que, indudablemente, ha de verse coronado de éxito.

Es director artístico de «Augusta» el señor Frans van Riel, jefe de redacción el señor M. Rojas Silveyra y cuenta con el concurso de colaboradores que son verdaderas autoridades en materia de arte.

(«Atlántida».)

AUGUSTA. — Hemos recibido el primer número de «Augusta», la magnífica revista de arte, que acaba de aparecer en Buenos Aires y que dirige Van Riel.

Ningún elogio sería excesivo para la nueva publicación: Es de esas que honran a nuestra cultura, que nos hacen ver con orgullo como progresamos por todos los caminos.

El primer número de «Augusta», contiene reproducciones de hermosos fotograbados que reproducen algunas de las obras escultóricas de Alberto Lagos, v. g., Confesión, y El pescador de su alma, con una ilustrada y elogiosa crítica de M. Rojas Silveyra; reproducciones de cuadros de Manuel Benedicto, tales: Pequeño pescador y Vieja holandesa; algunas aguafuertes de Franco: Patio en triana, El garrotín; una crítica sobre el IV salón de los decoradores, acuarelistas, etc.; con fotograbados de obras de Gramajo Gutierrez, Soto Acebal, Petroni; magníficas fotografías de Van Riel; algo de arte dinamarqués en cerámica, con reproducciones de obras bellísimas de Henning, y por último algunos cuadros de Pedro Blanes Viale, ilustrando una hermosa crítica de don Cupertino del Campo.

«Augusta», lo repetimos, es magnífica.

(«El Día».)

La Plata.

OPINIONES DE LA PRENSA

AUGUSTA.—Primorosamente presentada y conteniendo más de cincuenta páginas delicadamente escritas y engalanadas con numerosas notas gráficas de obras notables debidas al pincel y cincel de conocidos artistas argentinos y extranjeros — «Augusta» desde su portada hasta el fin — acaba de aparecer el primer número de esta revista de arte editada en Buenos Aires bajo la competente dirección del autorizado escritor y crítico de arte señor M. Rojas Silveyra y del conocido pintor Frans Van Riel.

«Augusta» viene a llenar un sentidísimo vacío en nuestro ambiente artístico, tan falto de estímulo hoy como ayer por parte del cretinismo y mediocridad entronizados.

Confesamos que es grato a nuestro sentimiento nacional poder hacer este anuncio a nuestros lectores, porque la revista que nos ocupa acusa un progreso sin precedentes en ese orden de manifestación de la cultura argentina, siendo como es la primera que se nos presenta tan inteligente y ricamente ataviada. La estética, de hoy en adelante, no podrá decir que no tiene su digna representación. «Augusta», ya se ve, trae con qué satisfacer todas las aspiraciones de esa intuición de los espíritus superiores. Su selecto material de lectura y sus riquísimas ilustraciones constituyen un conjuro en pro de la elevación de la cultura artística. De desear es que sus iniciadores y directores puedan llevar sin tropiezo por la senda elegida la simpática empresa, en bien del progreso artístico del país.

Entre otros trabajos, el primer número contiene los siguientes: El escultor Alberto Lagos, por M. Rojas Silveyra; Los modernos pintores españoles, por A. de Beruete y Moret; Las aguafuertes de R. Franco, por A. Chiappori; Arte decorativo, por E. Prins; El cuarto salón de los decoradores, por M. Sibelius; El pintor P. Blanes Viale, por C. del Campo; Las porcelanas de Copenhague, por V. Pica. La nota decorativa la dan dos fotografías artísticas firmadas por F. Van Riel.

«Augusta» aparecerá mensualmente, teniendo su administración y dirección en Viamonte 632.

Dolores.

(«La Patria».)

AUGUSTA. — El primer número de esta revista, puesto a la venta, es sencillamente impecable. Impresión de nitidez perfecta, grabados cuidadosos y prolijos, un verdadero alarde que honra a las artes gráficas de Buenos Aires. Revista esencialmente para pintores y de difusión artística, es una alta nota de buen gusto y cultura que merece apoyo. El número que nos ocupa contiene estudios y reproducciones de obras de Lagos, Franco, Benedito, Acebal, Huergo, Viale, etc., con texto interesante.

Habla muy en pro de como los ideales artísticos tienen en nuestro país, no solo quienes saben sentirlos, sino también realizarlos.

(«El Noticiero».)

San Nicolás.

AUGUSTA. — Ha visitado nuestra redacción el primer número de esta interesante revista de arte, que acaba de ver la luz pública en Buenos Aires.

Encierran las páginas selectas de la revista «Augusta» lo más delicado y substancioso del proceso artístico moderno, conteniéndose en las mismas curiosos estudios acerca de la pintura y escultura en la Argentina, como también en decoración y otras ramas afectas a la ornamentación en general.

Impresa en rico papel y presentada con lujo de detalles, la mencionada revista «Augusta» parece destinada a abrirse en el mundo artístico sudamericano una expedita senda, contribuyendo a generalizar el sentimiento educativo de los que tienen dedicadas al arte sus mejores aficiones.

(«La Voz del Pueblo».)

Tres Arroyos.

AUGUSTA. — Con este título ha llegado a nuestra mesa de redacción, el primer número de una revista de arte, que se ocupará de pintura, escultura, arquitectura, cerámica, muebles y artes decorativas en general.

«Augusta» es una importante publicación artística, única en su género en Buenos Aires, y que está llamada a cumplir una alta finalidad en nuestro mundo intelectual y en el desarrollo de nuestros gustos estéticos.

Hemos ojeado «Augusta», encontrándole abundante material de lectura amena e instructiva y selecto material gráfico. «Augusta», de seguir así, no solamente cumplirá la sagrada finalidad de difundir los conocimientos y las diversas etapas y evoluciones que ha sufrido el arte, a través de los tiempos y diferentes escuelas, sino que contribuirá al conocimiento de nuestros artistas nacionales y al fomento de nuestras exposiciones.

Dirigen la revista: como director artístico el señor Frans van Riel y como jefe de redacción el señor M. Rojas Silveyra.

(«El Argentino».)

Chascomús.

AUGUSTA. — Hemos recibido el primer número de la revista «Augusta», de la que nos ocupamos hace días. Su primer número, cuyo sumario es bien interesante, dará al lector una idea exacta de sus bellas proporciones.

He ahí el sumario:

El escultor Alberto Lagos, por M. Rojas Silveyra; Los modernos pintores españoles, por A. de Beruete y Moret; Las aguafuertes de R. Franco, por A. Chiappori; Una obra maestra del Renacimiento, por T. H.; Arte decorativo, por E. Prins; El cuarto Salón de los Decoradores, por Marco Sibelius; Detalle de fuente (goma), por F. van Riel; El pintor P. Blanes Viale, por C. del Campo; Las porcelanas de Copenhague, por V. Pica; Debussy, por E. de la Guardia; Plática mensual de «Augusta», por la Dirección.

«Augusta» es actualmente la única revista argentina de arte y la única publicación en Sud América que ofrece verdadero interés no sólo a los artistas, sino también a cuantas personas se precien de poseer una intuición estética cualquiera. Por su propio programa debe ser, ante todo, una fuente de útiles enseñanzas y una provechosa guía para la cultura del buen gusto.

«Augusta» se ocupará de pintura, escultura, arquitectura, grabado, cerámica, muebles y artes decorativas en general; pero se propone, particularmente, comentar y enaltecer el arte argentino en todas sus manifestaciones.

«Augusta» publicará en el próximo número un interesante estudio acerca de los primitivos pintores argentinos y otros artículos, ampliamente ilustrados, sobre cerámica precolombiana, grabados antiguos y platería colonial.

(«El Ciudadano».)

Azul.

AUGUSTA. — Nueva revista de arte. — Con el título que encabeza estas líneas acaba de aparecer en Buenos Aires una nueva revista ilustrada, cuyo primer número tenemos a la vista.

Contrariamente a lo que ocurre por lo general con esta clase de publicaciones, la nueva revista aparece con un programa estricto y definido, al que ajustará en lo sucesivo sus empeñosas actividades. Este programa, que no puede ser más noble, levantado y oportuno, consiste en el desarrollo de la cultura artística argentina; y, en efecto, desde la carátula que nos sugiere por su armoniosa distribución un severo concepto del gusto clásico, hasta el más insignificante detalle de su presentación gráfica, todo puntualiza en el conjunto de la revista, los fines y propósitos que la inspiran.

Su valioso material de lectura, ilustrado con numerosos grabados en blanco y negro, constituye por la variedad y el interés de sus temas una verdadera fuente de información para las personas que se interesan por el estudio del arte en general y particularmente del arte argentino, a dos de cuyos principales representantes, — el escultor Alberto Lagos y el aguafuertista R. Franco, — consagra prolijos estudios.

Además de estos artículos figuran otros sobre pintura española contemporánea, sobre el cuarto salón de los Decoradores y sobre las famosas cerámicas de Copenhague. El director del Museo Nacional de Bellas Artes, doctor Cupertino del Campo, expone también en este número su autorizado juicio sobre el pintor uruguayo Pedro Blanes Viale, que hace poco tiempo realizó en Buenos Aires una exposición individual de sus obras.

En el resto del sumario figuran artículos de Enrique Prins, Victorio Pica, Marco Sibelius y Ernesto de la Guardia, como asimismo dos hermosas fotografías decorativas firmadas por el señor F. van Riel, director artístico de la nueva publicación.

Con lo que dejamos dicho podemos afirmar la importancia de esta nueva publicación, a la que auguramos todo el éxito que merece su generosa iniciativa.

(«La Razón».)

Chivilcoy.

AUGUSTA. — Hemos recibido el primer número de esta revista de arte que se publica en la capital federal una vez por mes. Su primer número tiene un interesante material de lectura, como asimismo una preciosa colección de fotograbados de artes que hacen honor a la revista citada por su material.

«Augusta» se impondrá entre sus similares.

(«El Orden».)

Mercedes.

OPINIONES DE LA PRENSA

AUGUSTA. — Con este título acaba de aparecer en Buenos Aires una revista mensual de arte, que viene a llenar un verdadero vacío.

«Augusta» se ocupará principalmente de todos los asuntos que se refieren al arte en sus diversas manifestaciones.

El primer número, por el valor de su material de lectura, por la belleza de sus grabados y lo irreprochable de la representación. merece el más franco aplauso.

Trae colaboraciones de Atilio Chiappori, Rojas Silveyra, Enrique Prins, Cupertino del Campo, Ernesto de la Guardia y otros.

(«La Voz del Interior».)

Córdoba.

AUGUSTA. (Revista de arte.). — Ha llegado a nuestra mesa de redacción esta hermosa revista, que, más que ninguna, puede ostentar orgullosa el sub-título de «revista de arte», puesto que su material, tanto artístico como de redacción, responde ampliamente a él.

Publicamos a continuación el sumario de dicha revista, que es el mejor elogio que puede hacerse de ella:

El escultor Alberto Lagos, M. Rojas Silveyra.

Los modernos pintores españoles, A. de Beruete y Moret.

Las aguafuertes de R. Franco, A. Chiappori.

Una obra maestra del Renacimiento, T. H.

Arte decorativo, E. Prins.

El cuarto salón de los decoradores, Marco Sibelius.

Josefina de Gainza Paz, F. van Riel.

Detalle de fuente (goma), F. van Riel.

El pintor P. Blanes Viale, C. del Campo.

Las porcelanas de Copenhague, V. Pica.

Debussy, E. de la Guardia.

Plática mensual de «Augusta», La Dirección.

(«La República».)

Córdoba.

AUGUSTA. — El arte plástico nacional en las múltiples manifestaciones que ya ha alcanzado, cuenta desde hoy con un nuevo gestor de primer orden. La exquisita revista «Augusta», que acaba de aparecer en Buenos Aires y cuyo primer número nos ha sorprendido, — es la palabra, sin hipérbole y sin la corriente, fácil y a las veces irresponsable adulonería periodística, — de la manera más grata.

De «Augusta» puede decirse con la frase común, pero sin la farsa común que ella encierra en la inmensa mayoría de las ocasiones, que viene a llenar una alta necesidad sentida.

Por eso ella constituye la expresión del desarrollo que en la Argentina ha obtenido en los últimos años el arte de las formas, los colores y las notas musicales, a la vez que será la tribuna autorizada del comentario sereno y emulativo de las nuevas orientaciones artísticas que vayan surgiendo.

Tal nos lo hace prever y aplaudir desde luego la austera presencia de su primera edición.

Sus fundadores, los señores Frans van Riel y M. Rojas Silveyra, han realizado con el mayor éxito posible en todo principio, una nobilísima idea de cultura artística, dando a los que sueñan en la Argentina, con esas creaciones del ingenio con que tienden a elevarse los más altos caracteres de la raza y a los que las comentan o aspiran sencillamente a satisfacerse con las emociones y los frutos que ellas deparan, una publicación que les hacía falta.

La factura gráfica de la revista puede ponerse a la par de las mejores europeas en su género, y, en cuanto a su contenido literario, — críticas y comentarios de arte, complementados con reproducciones de obras de nuestras artistas y de algunos extranjeros, — nuestros lectores no necesitarán más que leer el sumario que publicamos a continuación, para darse idea de lo que se trata.

El escultor Alberto Lagos, M. Rojas Silveyra — Los modernos pintores españoles, A. de Beruete y Moret — Las aguafuertes de R. Franco, A. Chiappori — Una obra maestra del Renacimiento, T. H. — Arte decorativo, E. Prins — El cuarto Salón de los Decoradores, Marco Sibelius — Detalle de fuente (goma), F. van Riel — El pintor P. Blanes Viale, C. del Campo — Las porcelanas de Copenhague, V. Pica — Debussy, E. de la Guardia — Plática mensual de «Augusta», la Dirección.

(«El Diario».)

Paraná.

AUGUSTA. — Una revista mensual, exclusivamente artística y que viene a ocupar un sitio hasta ahora vacante en nuestro periodismo nacional, acaba de aparecer en Buenos Aires con el nombre de «Augusta» y bajo la dirección de los señores Frans van Riel y M. Rojas Silveyra.

Como bien lo dicen sus fundadores: «Augusta» es actualmente la única revista argentina de arte y la única publicación en Sud América que ofrezca verdadero interés no sólo a los artistas, sino también a cuantas personas se precien de poseer una intuición estética cualquiera».

«Augusta se ocupará de pintura, escultura, arquitectura, grabado, cerámica, muebles y artes decorativas en general; pero se propone, particularmente, comentar y enaltecer el arte argentino en todas sus manifestaciones».

El primer número de la nueva revista llama singularmente la atención por su esmerada presentación gráfica — superior a todas las actuales publicaciones similares — y por el interesantísimo material de lectura. He aquí el sumario del número inicial: El escultor Alberto Lagos, por M. Rojas Silveyra; Los modernos pintores españoles, por A. de Beruete y Moret; Las aguafuertes de R. Franco, por A. Chiappori; Arte decorativo, por E. Prins; El cuarto salón de los decoradores, por Marco Sibelius; El pintor P. Blanes Viale, por C. del Campo; Las porcelanas de Copenhague, por V. Pica; Fotografías artísticas, por F. van Riel.

(«El Autonomista».)

Corrientes.

AUGUSTA. — Hemos recibido el primer número de una revista de arte que aparece desde ayer en Buenos Aires bajo la dirección de los señores Frans van Riel y M. Rojas Silveyra.

La nueva revista, que se titula «Augusta», consta de 48 páginas de texto, esmeradamente impresas e ilustradas con numerosos grabados, al modo de las más famosas publicaciones similares de Europa y Norte América, cuyo formato, presentación y elevados propósitos de cultura estética nos recuerda.

Aparece «Augusta» auspiciada por los más prestigiosos elementos de la intelectualidad argentina y cuenta entre sus redactores con firmas tan autorizadas como las de Beruete y Moret, reputado crítico español, Cupertino del Campo, director del Museo Nacional de Bellas Artes, Atilio Chiappori, Enrique Prins, Victorio Pica. Ernesto de la Guardia, Marco Sibelius, etc.

Esta revista, la primera en su género que se edita en Buenos Aires y única en Sud América hasta la fecha, por su exclusiva consagración al arte está llamada a ser un valioso elemento de cultura estética y una interesante fuente de informaciones para todas las personas que siguen de cerca el movimiento de las bellas artes, tanto en el país como en el extranjero.

El sumario que tenemos a la vista nos permite apreciar debidamente la índole de esta nueva revista y la generalidad de sus miras dentro de una materia tan vasta y generosa en fecundas enseñanzas, como es el arte. Figuran en él interesantes estudios sobre escultura argentina, pintura española, arquitectura del Renacimiento, decoración, aguafuertes, cerámica y música, sin contar una interesante reseña sobre los últimos acontecimientos artísticos ocurridos en Europa.

Hacemos votos cordiales para que el éxito más halagüeño corone esta auspiciosa iniciativa, que incorpora a las letras argentinas un indicio de cultura artística y un signo de progreso intelectual.

(«El Orden».)

Tucumán.

AUGUSTA. — Con este título acaba de aparecer en Buenos Aires una nueva revista de arte, de la que nos complacemos acusar recibo de un ejemplar.

Nueva, acabamos de decir; pero no tenemos escrúpulo en rectificarnos a renglón seguido, pues, no se trata precisamente de una nueva revista de arte, por cuanto tal afirmación hace entrever la existencia de otras del género, y sí de una revista nueva en su factura y nueva en sus tendencias. De tal manera, que no se ha editado otra en el país que pueda parecérsele, no obstante las iniciativas en el sentido de publicar revistas consagradas al arte en sus variadas manifestaciones.

Todas las editadas hasta el presente se han convertido en revistas literarias ilustradas con algunas notas de arte.

No ocurre lo mismo con «Augusta», cuyo primer número hemos hojeado, pues, tanto de su vasto e interesante programa, consignado en las modestas «Palabras preliminares» con que se nos presenta, como de los trabajos con que inicia su labor, espléndidamente ilustrados, se ve que estamos en presencia de una obra que, si desgraciadamente no se interrumpe, constituirá un verdadero texto para todos los cultores de las bellas artes.

He aquí algunos de los trabajos que contiene el primer número: El escultor Alberto Lagos, por M. Rojas Silveyra; Los modernos pintores españoles, por A. de Beruete y Moret; Las aguafuertes de R. Franco, por A. Chiappori; Arte decorativo, por E. Prins; El cuarto salón de

los decoradores, por M. Sibelius; El pintor P. Blanes Viale, por C. del Campo; Las porcelanas de Copenhague, por V. Pica.

Era tiempo de que la gran capital de Sur América contara con una revista como «Augusta».

Nuestros plácemes y nuestros saludos a su inteligente dirección.

(«El Siglo».)

Sgo. del Estero.

AUGUSTA. — Hemos recibido el primer número de la revista que, bajo el título de «Augusta», ha iniciado su aparición en la capital federal, y de la cual es director artístico D. Frans van Riel, y jefe de redacción D. M. Rojas Silveyra.

El abundante e instructivo material de lectura, con profusión de ilustraciones sobre arte escultórico y pictórico, revela un esfuerzo digno de ser coronado por el éxito.

Agradecemos y retribuímos en la parte que nos corresponde, el saludo que el nuevo colega dirige a la prensa nacional.

(«Los Andes».)

Mendoza.

AUGUSTA. — Tal es el título adoptado por una revista mensual de arte aparecida en estos días en Buenos Aires y de la que nos ha llegado el primer ejemplar.

«Augusta» constituye una novedad, debemos declararlo, si se la compara con todas las que, diciéndose revistas artísticas, entregan sus páginas a uno que otro grabado o tricomía de dudoso gusto y las demás a producciones de carácter puramente literario. Sobre este sistema reacciona resueltamente «Augusta» y si, para bien de las artes y aun de las letras consigue perdurar, la cultura estética del país tendrá en ella el más digno representante.

Así, formulamos nuestros votos por que sus inteligentes directores la mantengan dentro de las fronteras que le han trazado y que fluyen del primer número, el cual trae, para citar algunos, los siguientes trabajos, cuya sola firma abona su mérito: El escultor Alberto Lagos, por M. Rojas Silveyra; Los modernos pintores españoles, por A. de Beruete y Moret; Las aguafuertes de R. Franco, por A. Chiappori; Una obra maestra del Renacimiento, por T. H.; Arte decorativo, por E. Prins; El cuarto salón de los decoradores, por Marco Sibelius; Detalle de fuente (goma), por F. van Riel; El pintor P. Blanes Viale, por C. del Campo; Las porcelanas de Copenhague, por V. Pica; Debussy, por E. de la Guardia; Plática mensual de «Augusta», por la Dirección.

(«La Opinión».)

S. Luis.

AVGVSTA

REVISTA DE ARTE

OPINIONES DE LA PRENSA

AUGUSTA. — Ha aparecido el primer número de «Augusta», nueva revista de arte, que se propone aportar su concurso a la obra de la educación del sentido estético. Publicación sumamente interesante, une a la impecable presentación tipográfica, a los nítidos grabados, un material ameno de divulgación artística y de crítica elevada. Significa un verdadero esfuerzo que bien merece reconocimiento y la compensación legítima del éxito, sobre todo si prosigue en la senda que trazan sus palabras preliminares: infundir entusiasmo en la gente joven que consagra su vida al noble culto de la belleza.

Trae a la lucha un poco de sano optimismo: « frecuentemente se oye decir, aduce, que en nuestro país no hay ambiente artístico, cuando, lo que falta, en realidad, es la pasión del esfuerzo y la virtud de la perseverancia, porque el artista, como el peregrino, debe santificar con su fatiga los senderos más espinosos». Y los directores de «Augusta», señores M. Rojas Silveyra y Franz Van Riel, ventajosamente conocidos en nuestro mundo artístico, han sabido exponer con el ejemplo de su esfuerzo la razón y bondad de tal prédica.

(«La Prensa».)

AUGUSTA. — Con este título acaba de aparecer, lujosamente editado, el primer número de una revista mensual de arte, tan admirablemente impresa como bien cuidada en la parte literaria, en la elección de los elementos ilustrativos y en el orden de sus diversas secciones.

Es un hermoso esfuerzo para contribuir a la cultura artística pública, digno de ser estimulado y secundado.

Figuran como directores de «Augusta» los señores Frans Van Riel y M. Rojas Silveyra. He aquí el sumario contenido en este primer número:

El escultor Alberto Lagos, M. Rojas Silveyra; Los modernos pintores españoles, A. de Beruete y Moret; Las aguafuertes de R. Franco, A. Chiappori; Una Obra maestra del Renacimiento, T. H.; Arte Decorativo, E. Prins; El cuarto Salón de los Decoradores, Marco Sibelius; Josefina de Gainza Paz, Detalle de fuente (goma), F. Van Riel; El pintor P. Blanes Viale, C. del Campo; Las porcelanas de Copenhague, V. Pica; Debussy, E. de la Guardia; Plática mensual de AVGUSTA, La Dirección.

(«La Nación».)

AUGUSTA. — Con este título ha visto ayer la luz en esta capital, una revista de arte, que dirigen los señores M. Rojas Silveyra y Frans Van Riel.

Se trata de una publicación mensual, única hasta hoy en Buenos Aires, que no dudamos, ha de alcanzar gran éxito, dado los prestigios de que gozan sus directores en nuestros círculos intelectuales.

En su primer número, que tenemos a la vista, «Augusta» reproduce interesantes esculturas y cuadros de Alberto Lagos, Manuel Benedito, R. Franco, Frans Van Riel y otros conocidos artistas. Contiene además, abundante material de lectura, que hace más interesante aún la revista.

Al saludar a la nueva publicación, formulamos votos por su larga y próspera vida.

(«La Mañana».)

AUGUSTA. — Sous le titre d'«Augusta», une revue d'Art vient de paraître.

Elle a pour directeur artistique M. Frans van Riel et pour chef de la rédaction M. Rojas Silveyra. Ces deux noms suffiraient pour augurer son succès, mais elle compte d'autres collaborateurs dont la compétence critique et la valeur littéraire sont hautement appréciées, tels que MM. Chiappori, Prins et autres dont la signature figure au premier numéro d'«Augusta».

Dans une préface, judicieusement raisonnée, la Direccion constate que ce ne sont ni l'esprit artistique, ni le goût ni l'aptitude à sentir et à comprendre qui manquent en Argentine, mais l'education des yeux et l'habitude de l'effort. Elle rappelle la maxime de Taine: "L'état général de l'esprit et l'air où il se meut constituent, ensemble, l'oeuvre d'Art". Dans l'Argentine, l'esprit existe mais l'air approprié manque et c'est pourquoi l'oeuvre d'art est encore retardée et incomplète. C'est donc cet air ambiant favorable qu'«Augusta» se propose de créer, par l'image et par le texte, comptant à juste titre que la propagation de l'éducation populaire artistique aura pour conséquences immédiates de stimuler et d'encourager les artistes et aussi de contrôler et d'afiner leurs oeuvres.

Et mettant la main à l'oeuvre, elle reproduit de belles sculptures d'Alberto Lagos que M. Rojas Silveyra explique et discute. Suir une étude d'un peintre espagnol, Manuel Benedito, commentée par de Beruete y Moret; puis, après de belles eaux-fortes de R. Franco, que Chiappori présente, elle passe à des décorations intérieures de la Renaissance, à un beau portrait de Frans Van Riel et à toute une série de reproductions d'oeuvres de styles variés qui constituent une étude d'ensemble très intéressante et instructive. Elle termine par un éloge du musicien génial Debussy et un sommaire d'exposition et d'autres sujets artistiques.

Les reproductions très soignées et richement présentées sont, par elles-mêmes, des oeuvres d'art.

(«Le Courrier de La Plata».)

AUGUSTA. — Ci é pervenuto il primo numero di questa rivista mensile d'arte delle incisioni e riproduzioni e l'importanza assolutamente nuova in Argentina. Ricorda, per il formato, la bellezza e ricchezza degli studi, l'«Emporium» pubblicato dell'Istituto di Arti Grafiche di Bergamo.

Della nuova rivista — nuova per la presentazione e per i soggetti trattati con vera competenza — é direttore artistico il connazionale Frans van Riel; redattore capo il signor M. Rojas Silveyra.

Il primo fascicolo — che vede la luce oggi — contiene articoli dei migliori scrittori e critici d'arte argentini e stranieri, una serie di studi su artisti e soggetti d'arte del paese. Il tutto é illustrato da una quarantina di splendide illustrazioni parecchie delle quali fuori testo.

(«Patria degli Italiani».)

AUGUSTA. — El primer número de esta revista, puesto hoy a la venta, es sencillamente impecable. Impresión de nitidez perfecta, grabados cuidadosos y prolijos, un verdadero alarde que honra a las artes gráficas de Buenos Aires. Revista esencialmente para pintores y de difusión artística, es una alta nota de buen gusto y cultura que merece apoyo. El número que nos ocupa contiene estudios y reproducciones de obras de Lagos, Franco, Benedito, Acebal, Huergo, Viale, etc., con texto interesante.

Habla muy en pro de cómo los ideales artísticos tienen en nuestro país, no solo quienes saben sentirlos, sino también realizarlos.

(«El Diario».)

OPINIONES DE LA PRENSA

AUGUSTA. — E' uscito il primo numero di una rivista d'arte, anzi, se dobbiamo dire la veritá amara, della «prima» rivista d'arte a Buenos Aires.

Dal punto di vista tipografico, delle illustrazioni e degli articoli quanto di piú artisticamente accurato si possa compilare é in questo saggio, che indubbiamente troverá nel pubblico quell'accoglienza, meritata da tutti i tentativi di educazione culturale.

Due nomi soli, del resto, bastano ad assicurare il successo della rivista «Augusta»: Frans Van Riel, direttore artistico, e M. Rojas Silveyra, redattore capo. E ad essi amichevolmente i nostri plausi ed i nostri augurii sinceri, per aver colmato un vuoto nella lunga serie delle pubblicazioni ebdomadarie argentine.

(«Giornale d'Italia».)

AUGUSTA. — El distinguido escritor y crítico de arte señor M. Rojas Silveyra, preocupado siempre por la difusión de la alta cultura pública, ha emprendido la valiente tarea de dotar a nuestro ambiente artístico de una revista que, como las grandes revistas inglesas del género, dé mensualmente un cúmulo de impresiones y comentarios sobre las más interesantes y nobles manifestaciones del arte.

Lo acompaña en esta empresa como director artístico de la revista, que lleva el austero y bello nombre de «Augusta», el conocido pintor Frans van Riel.

El primer número que tenemos a la vista contiene los siguientes trabajos: El escultor Alberto Lagos, por M. Rojas Silveyra; Los modernos pintores españoles, por A. de Beruete y Moret; Las aguafuertes de R. Franco, por Atilio Chiappori; Una obra maestra del Renacimiento, por T. H.; Arte decorativo, por E. Prins; El cuarto Salón de los decoradores, por Marco Sibelius; Josefina de Gainza Paz (retrato) y Detalle de fuente (goma), por F. Van Riel; El pintor P. Blanes Viale, por C. del Campo; Las porcelanas de Copenhague, por P. Pica; Debussy, por E. de la Guardia; Plática mensual de «Augusta», por la dirección.

Deseamos a esta publicación, porque ella es un índice elocuente de la cultura artística del país, larga y próspera vida.

(«La Vanguardia».)

AUGUSTA. — Hemos recibido el prime. número de la nueva revista mensual «Augusta», que, bajo la dirección de los señores Van Riel y Rojas Silveyra, se consagrará a enaltecer las obras de arte superior, a fin de contribuir al desarrollo del buen gusto estético, y con ello facilitar las creaciones artísticas.

El primer número nos convence del acertado rumbo emprendido por los espíritus que han de orientar la revista. En todas sus páginas resaltan la pericia y el refinamiento. Acompañadas de nítidas ilustraciones, todos los trabajos vienen valuados por firmas de reputación.

El director, Rojas Silveyra, estudia la notable obra escultórica de Alberto Lagos; el crítico español Beruete y Moret traza la biografía del pintor valenciano Manuel Benedito; Atilio Chiappori analiza las aguafuertes de Rodolfo Franco; Enrique Prins nos habla de arte decorativo; Cupertino del Campo dedica una mirada retrospectiva a la última Exposición del artista uruguayo Pedro Blanes Viale; Ernesto de La Guardia nos ofrece una necrología del gran compositor francés Claudio Debussy.

Todavía hay otros artículos de mucho interés artístico, que ilustran grabados de impresión excelente.

«Augusta» merece la atención de todo el público de artistas y aficionados de la Argentina, para que sea posible la vida de una revista del número de las que revelan la alta cultura de un país.

(«Diario Español».)

AUGUSTA. — Un'altra rivista d'arte? ci domandammo: e un scettico sorriso ci sfioró le labbra. Ma ci colpí l'artistica e seria copertina; e sfogliammo l'elegante fascicolo, dalle pagine di lusso e dalle incisioni magnifiche: e ne restammo semplicemente meravigliati.

E infatti il noto pittore F. Van Riel presentando al pubblico, nella sua qualitá di direttore, il primo numero di questa rivista mensile, riafferma ampli e nobili propositi che altamente onorano il gruppo di artisti e letterati argentini che con lui cooperano nella missione intrapresa.

«Y «Augusta», bajo el prestigio de un título que es símbolo y escudo al mismo tiempo, se incorpora a la vida de las letras argentinas para aportar su modesto concurso en la obra de trazar el sendero que la educación del sentido estético debe recorrer si se quiere que el axioma de Taine sea una realidad entre nosotros».

Diamo il sommario del primo numero:

«El escultor Alberto Lagos, di M. Rojas Silveyra — Los modernos pintores españoles, A. de Beruete y Moret — Las Aguafuertes de R. Franco, A. Chiappori — Una obra maestra del Renacimiento, T. H. — Arte decorativo, E. Prins — El cuarto Salón de los Decoradores, Marco Sibelius — Josefina de Gainza Paz, F. Van Riel — Detalle de fuente (goma), F. Van Riel — El pintor P. Blanes Viale, C. del Campo — Las porcelanas de Copenhague, V. Pica — Debussy, E. de la Guardia — Plática mensual de «Augusta», La Dirección».

Redazione e Amministrazione: Viamonte 624, Buenos Aires.

(«Italia del Popolo».)

AUGUSTA. — Las revistas dedicadas a la difusión y a la crítica del arte puro han encontrado en nuestro medio dificultades considerables a punto de tornarse un problema su publicación regular. No han faltado, sin embargo, tentativas honestas y todas ellas, tarde o temprano, interrumpieron su aparición por falta del estímulo necesario, aun por parte de los que se interesan en tan altos asuntos, pues prefieren generalmente recibir las de Europa, substrayendo así su contribución al desenvolvimiento espiritual del país. A pesar de estos antecedentes, aparece ahora una nueva revista del género, superior sin duda a las anteriores, tanto por su realización gráfica como por su importancia efectiva.

«Augusta», así se titula la nueva publicación; su director artístico es el señor Frans van Riel y su director literario don Manuel Rojas Silveyra.

Su presentación, sus grabados, su material literario, la acreditan desde ahora como una expresión selecta y elevada.

El primer número que acaba de aparecer reproduce obras escultóricas, pictóricas y aguafuertes de artistas argentinos y una sección, que será permanente, de decorados del interior. Cuenta también con la colaboración de prestigiosos escritores y especialistas del país. He aquí el sumario:

El escultor Alberto Lagos, por M. Rojas Silveyra; Los modernos pintores españoles, por A. de Beruete y Moret; Las aguafuertes de R. Franco, por Atilio M. Chiappori; Una obra maestra del Renacimiento, por T. H.; Arte decorativo, por E. Prins; El IV. salón de los decorados, por Marco Sibelius; Josefina de Gainza Paz; Detalle de fuente (goma), por F. van Riel; El pintor P. Blanes Viale, por C. del Campo; Las porcelanas de Copenhague, por V. Pica; Debussy, por E. de la Guardia; Plática mensual de «Augusta».

(«La Razón».)

AUGUSTA. — La revista «Augusta», cuyo primer número acaba de aparecer, bajo la inteligente dirección de los señores M. Rojas Silveyra y Frans van Riel, viene a llenar un evidente vacío dentro del periodismo argentino. Hasta ahora, salvo honrosas cuanto poco reconocidas excepciones, — como «Pallas», de Chiappori, por ejemplo — las revistas de arte no han existido nunca por sí mismas como finalidad, y éste dentro de las existentes, ha tenido una representación accidental e incompleta.

«Augusta» se propone como principio, ser un órgano representativo del arte nacional, en su expresión más definida y concreta. La crítica de arte, que esta revista meritoria e inusitada pretende llevar a su más alto grado de cultura, ha sido y sigue siendo de un descuido máximo entre nosotros. Sólo esfuerzos individuales la sustentan, debatiéndose aislados dentro del concepto reporteril, propio al periodismo contemporáneo.

«Augusta» cree llegado el momento en que debe ponerse un fin a este lamentable andar de las cosas, y dice: «El estado general del espíritu y de las costumbres circunstantes, determinan en su conjunto la obra de arte». Esta ley esencial, que Hipólito Taine formula en el pórtico mismo de su admirable «Estética», resume con un valor de exacta síntesis la significación y propósitos de nuestra revista».

En efecto, es indiscutible que el arte argentino de hoy no es ya la «cantidad inapreciable» en el concierto de nuestro progreso. Año tras año, la divina ilusión de la belleza se agranda en el espíritu del pueblo, que gusta reposar sus ojos fatigados en la serena esfinge de terciopelo, que todo lo comprende y lo perdona. Se frecuentan con asiduidad las exposiciones y se familiariza con los cuadros. Los nombres se deletrean en el ángulo discreto de la tela; pero, el único peligro dentro de esta afición espontánea de la última hora, es, vista la libertad necesaria sin mentor de tradición, sin escuela: la comprensible improvisación que tiene el gusto público. De aquí la misión severa de la crítica de arte, que ella sí no debe ser, como suele, una improvisación. Este es el propósito principal de «Augusta»: instituir cátedra de buen gusto y de línea dentro del amorfo y contradictorio ambiente nuestro. Inspirándose en sus simila-

res europeas — el tradicional «The Studio» o la ecléctica «revue» de «L'Art Decoratif», verbigratia — llevará sus preocupaciones esta nueva revista, a todo punto que anime una expresión estética, desde el lienzo de arte puro, al aplicado elemento decorativo, dando su sabor complementario al objeto, dentro de la armonía ciudadana.

Reproducimos el sumario del primer número, que explica por sí mismo elocuentemente el amplio programa de arte que se ha trazado «Augusta»:

«El escultor Alberto Lagos», por M. Rojas Silveyra; «Los modernos pintores españoles», por A. de Beruete y Moret; «Las aguas-fuertes de R. Franco», por A. Chiappori; «Una obra maestra del Renacimiento», por T. H.; «Arte decorativo», por E. Prins; «El IV salón de los Decoradores», por Marco Sibelius; «Josefina de Gainza Paz», «Detalle de fuente» (goma), por F. van Riel; «El pintor P. Blanes Viale», por C. del Campo; «Las porcelanas de Copenhague», por V. Pica: «Debussy», por E. de la Guardia; «Plática mensual de «Augusta».

F. F. de A.

(«La Epoca».)

AUGUSTA. — Ha visitado nuestra mesa de redacción el primer número de esta elegante revista. Al recorrer sus páginas, hemos quedado gratamente impresionados por el adelanto que ha alcanzado en nuestro país el ramo de las artes gráficas. Su impecable presentación ha realzado el valor intrínseco de la revista, ya que su material y sus numerosos grabados hacen de ella una de las más interesantes publicaciones que se editan en el país. Bien es verdad que están a su frente dos artistas, del lápiz y de la pluma, los señores Frans van Riel y Rojas Silveyra.

(«Vida Ilustrada».)

AUGUSTA. — Llega a nuestra mesa de redacción una nueva revista. La dirige el señor Frans van Riel y tiene como jefe de redacción al señor Manuel Rojas Silveyra. Se llama «Augusta» y se ocupa únicamente de arte.

La impresión y el papel, cosas tan esenciales en una revista de arte, son inmejorables. Tenemos entendido que «Augusta» intercambiará «clichés» con la revista inglesa «The Studio».

El material va garantizado por firmas de primera línea: Rojas Silveyra, Beruete y Moret, Chiappori, Prins, van Riel, Del Campo, De la Guardia, etc.

En conjunto una magnífica revista, llamada a una labor de intensa cultura en nuestro ambiente tan desamparado en manifestaciones como las que «Augusta» significa.

Saludamos al nuevo colega y le deseamos de todo corazón el éxito que merece.

Aulio Gelio.

(«La Nota»).

AUGUSTA. — Con el nombre de «Augusta» ha visto la luz pública el primer número de una publicación mensual que viene a llenar un sensible vacío.

Si los fundadores de esta importante revista siguen el sendero por donde se inician, es indudable que «la pasión de su esfuerzo» y «la virtud de su perseverancia» les darán el fruto apetecido y alcanzarán del público en general el beneplácito de tan laudable labor.

El sumario del primer número es de lo más selecto, y la presentación del mismo es insuperable.

(«Ultima Hora».)

AUGUSTA. — Hemos recibido el primer número de esta exquisita revista de arte.

Los señores Van Riel y Rojas Silveyra ofrecen a nuestro mundo artístico un reflejo y un estímulo; conseguirán su doble propósito.

Deseamos a tan notable publicación larga y próspera existencia.

(«Plus Ultra».)

AUGUSTA. — Abbiamo ricevuto il primo numero di questa rivista mensile, della quale é direttore artistico Frans van Riel e redattore capo il collega M. Rojas Silveyra.

«Augusta» é venuta veramente a colmare un vuoto nel giornalismo, poiché essa si presenta con una ricchezza di materiale artistico e letterario da rimanere storditi.

In un'epoca calamitosa come quella che attraversiamo, ove il prezzo della carta é piú alto di... quella monetata ed il costo dei clichés arrivó alle stelle, riteniamo audacia, coraggio e fede lanciare una pubblicazione del calibro di «Augusta», la quale, senza preoccuparsi delle critiche situazioni che attraversiamo, si presentó al pubblico da gran signora.

Formato elegante, carta di lusso, ricchezza di incisioni e materiale di lettura sceltissimo, ecco tutto.

Essa é veramente una rivista d'arte e tanto Frans van Riel, — la cui anima d'artista é ben nota ed apprezzata — quanto Rojas Silveyra, ricevettero un mondo di meritate congratulazioni, alle quali ci uniamo di cuore anche noi augurando alla superba «Augusta» vita prospera e lieta.

Di cuore!

(«La Scena Ilustrada».)

AUGUSTA — Art Review. — The first number is to hand of «Augusta», an Art Review worthy of the name, beautifully printed on excellent paper and edited and written with taste and knowledge. Such a publication is necessary to supply a similar place here to that occupied in Britain by «The Studio» and is to be welcomed. Number one contains articles on Alberto Lagos, Sculptor; Manuel Benedito, of the Modern Spanish Painters; the etchings of Rodolfo Franco, accompanied by some fine reproductions as illustrations; an article on the fine Renaissance interior of Parnham Hall Dorsetshire, which happily escaped restoration at the hands of Nash, Creator of George Fourth's Piecrust Dome at Brighton; also on Pedro Blanes Viale's pictures and other matter all interesting alike and excellent.

(«The Standard».)

AUGUSTA. — The first number of a new art monthly comes to hand, edited by Messrs. Frans van Riel and M. Rojas Silveyra. Excellently printed on the finest of art paper, the initial number is full of articles and reproductions from the Masters, both in sculpture and painting. A masterly sketch of the painters of the modern Spanish school, with special reference to the works of Manuel Benedito, calls for praise, and a magnificent XVI. Century residence, Parnham Castle, Dorsetshire, is the subject of another brilliant essay on buildings of the Renaissance period. Decorative Art, with some distinctive photographs by Frans van Riel, is dealt with in a fitting manner by Enrique Prins. The Fourth Salon of Water-colours, etc., Dutch Delft, the works of Pedro Blanes Viale, and a lengthy appreciation of the late Claude Debussy complete a meritorious production, and one which it is a pleasure to wish every success to, in the firm conviction that «Augusta» will stimulate to a very high degree the love of the Fine Arts in the Argentine.

(«Buenos Aires Herald».)

AUGUSTA. — La revista de arte «Augusta» ha respondido cumplidamente a cuanto podía esperarse dado el prestigio de sus fundadores.

De primorosa presentación editorial, contiene el primer cuaderno artículos y grabados muy interesantes, demostrando que en nuestro país hay ambiente artístico, y si algo falta, es sólo la pasión del esfuerzo y la virtud de la perseverancia.

Ambos han de obtenerse con una campaña decidida y a ella aporta «Augusta» su concurso valioso, que, indudablemente, ha de verse coronado de éxito.

Es director artístico de «Augusta» el señor Frans van Riel, jefe de redacción el señor M. Rojas Silveyra y cuenta con el concurso de colaboradores que son verdaderas autoridades en materia de arte.

(«Atlántida».)

AUGUSTA. — Hemos recibido el primer número de «Augusta», la magnífica revista de arte, que acaba de aparecer en Buenos Aires y que dirige Van Riel.

Ningún elogio sería excesivo para la nueva publicación: Es de esas que honran a nuestra cultura, que nos hacen ver con orgullo como progresamos por todos los caminos.

El primer número de «Augusta», contiene reproducciones de hermosos fotograbados que reproducen algunas de las obras escultóricas de Alberto Lagos, v. g., Confesión, y El pescador de su alma, con una ilustrada y elogiosa crítica de M. Rojas Silveyra; reproducciones de cuadros de Manuel Benedicto, tales: Pequeño pescador y Vieja holandesa; algunas aguafuertes de Franco: Patio en triana, El garrotín; una crítica sobre el IV salón de los decoradores, acuarelistas, etc.; con fotograbados de obras de Gramajo Gutierrez, Soto Acebal, Petroni; magníficas fotografías de Van Riel; algo de arte dinamarqués en cerámica, con reproducciones de obras bellísimas de Henning, y por último algunos cuadros de Pedro Blanes Viale, ilustrando una hermosa crítica de don Cupertino del Campo.

«Augusta», lo repetimos, es magnífica.

(«El Día».)

La Plata.

AUGUSTA.—Primorosamente presentada y conteniendo más de cincuenta páginas delicadamente escritas y engalanadas con numerosas notas gráficas de obras notables debidas al pincel y cincel de conocidos artistas argentinos y extranjeros — «Augusta» desde su portada hasta el fin — acaba de aparecer el primer número de esta revista de arte editada en Buenos Aires bajo la competente dirección del autorizado escritor y crítico de arte señor M. Rojas Silveyra y del conocido pintor Frans Van Riel.

«Augusta» viene a llenar un sentidísimo vacío en nuestro ambiente artístico, tan falto de estímulo hoy como ayer por parte del cretinismo y mediocridad entronizados.

Confesamos que es grato a nuestro sentimiento nacional poder hacer este anuncio a nuestros lectores, porque la revista que nos ocupa acusa un progreso sin precedentes en ese orden de manifestación de la cultura argentina, siendo como es la primera que se nos presenta tan inteligente y ricamente ataviada. La estética, de hoy en adelante, no podrá decir que no tiene su digna representación. «Augusta», ya se ve, trae con qué satisfacer todas las aspiraciones de esa intuición de los espíritus superiores. Su selecto material de lectura y sus riquísimas ilustraciones constituyen un conjuro en pro de la elevación de la cultura artística. De desear es que sus iniciadores y directores puedan llevar sin tropiezo por la senda elegida la simpática empresa, en bien del progreso artístico del país.

Entre otros trabajos, el primer número contiene los siguientes: El escultor Alberto Lagos, por M. Rojas Silveyra; Los modernos pintores españoles, por A. de Beruete y Moret; Las aguafuertes de R. Franco, por A. Chiappori; Arte decorativo, por E. Prins; El cuarto salón de los decoradores, por M. Sibelius; El pintor P. Blanes Viale, por C. del Campo; Las porcelanas de Copenhague, por V. Pica. La nota decorativa la dan dos fotografías artísticas firmadas por F. Van Riel.

«Augusta» aparecerá mensualmente, teniendo su administración y dirección en Viamonte 632.

Dolores.

(«La Patria».)

AUGUSTA. — El primer número de esta revista, puesto a la venta, es sencillamente impecable. Impresión de nitidez perfecta, grabados cuidadosos y prolijos, un verdadero alarde que honra a las artes gráficas de Buenos Aires. Revista esencialmente para pintores y de difusión artística, es una alta nota de buen gusto y cultura que merece apoyo. El número que nos ocupa contiene estudios y reproducciones de obras de Lagos, Franco, Benedito, Acebal, Huergo, Viale, etc., con texto interesante.

Habla muy en pro de como los ideales artísticos tienen en nuestro país, no solo quienes saben sentirlos, sino también realizarlos.

(«El Noticiero».)

San Nicolás.

AUGUSTA. — Ha visitado nuestra redacción el primer número de esta interesante revista de arte, que acaba de ver la luz pública en Buenos Aires.

Encierran las páginas selectas de la revista «Augusta» lo más delicado y substancioso del proceso artístico moderno, conteniéndose en las mismas curiosos estudios acerca de la pintura y escultura en la Argentina, como también en decoración y otras ramas afectas a la ornamentación en general.

Impresa en rico papel y presentada con lujo de detalles, la mencionada revista «Augusta» parece destinada a abrirse en el mundo artístico sudamericano una expedita senda, contribuyendo a generalizar el sentimiento educativo de los que tienen dedicadas al arte sus mejores aficiones.

(«La Voz del Pueblo».)

Tres Arroyos.

AUGUSTA. — Con este título ha llegado a nuestra mesa de redacción, el primer número de una revista de arte, que se ocupará de pintura, escultura, arquitectura, cerámica, muebles y artes decorativas en general.

«Augusta» es una importante publicación artística, única en su género en Buenos Aires, y que está llamada a cumplir una alta finalidad en nuestro mundo intelectual y en el desarrollo de nuestros gustos estéticos.

Hemos ojeado «Augusta», encontrándole abundante material de lectura amena e instructiva y selecto material gráfico. «Augusta», de seguir así, no solamente cumplirá la sagrada finalidad de difundir los conocimientos y las diversas etapas y evoluciones que ha sufrido el arte, a través de los tiempos y diferentes escuelas, sino que contribuirá al conocimiento de nuestros artistas nacionales y al fomento de nuestras exposiciones.

Dirigen la revista: como director artístico el señor Frans van Riel y como jefe de redacción el señor M. Rojas Silveyra.

(«El Argentino».)

Chascomús.

AUGUSTA. — Hemos recibido el primer número de la revista «Augusta», de la que nos ocupamos hace días. Su primer número, cuyo sumario es bien interesante, dará al lector una idea exacta de sus bellas proporciones.

He ahí el sumario:

El escultor Alberto Lagos, por M. Rojas Silveyra; Los modernos pintores españoles, por A. de Beruete y Moret; Las aguafuertes de R. Franco, por A. Chiappori; Una obra maestra del Renacimiento, por T. H.; Arte decorativo, por E. Prins; El cuarto Salón de los Decoradores, por Marco Sibelius; Detalle de fuente (goma), por F. van Riel; El pintor P. Blanes Viale, por C. del Campo; Las porcelanas de Copenhague, por V. Pica; Debussy, por E. de la Guardia; Plática mensual de «Augusta», por la Dirección.

«Augusta» es actualmente la única revista argentina de arte y la única publicación en Sud América que ofrece verdadero interés no sólo a los artistas, sino también a cuantas personas se precien de poseer una intuición estética cualquiera. Por su propio programa debe ser, ante todo, una fuente de útiles enseñanzas y una provechosa guía para la cultura del buen gusto.

«Augusta» se ocupará de pintura, escultura, arquitectura, grabado, cerámica, muebles y artes decorativas en general; pero se propone, particularmente, comentar y enaltecer el arte argentino en todas sus manifestaciones.

«Augusta» publicará en el próximo número un interesante estudio acerca de los primitivos pintores argentinos y otros artículos, ampliamente ilustrados, sobre cerámica precolombiana, grabados antiguos y platería colonial.

(«El Ciudadano».)

Azul.

AUGUSTA. — Nueva revista de arte. — Con el título que encabeza estas líneas acaba de aparecer en Buenos Aires una nueva revista ilustrada, cuyo primer número tenemos a la vista.

Contrariamente a lo que ocurre por lo general con esta clase de publicaciones, la nueva revista aparece con un programa estricto y definido, al que ajustará en lo sucesivo sus empeñosas actividades. Este programa, que no puede ser más noble, levantado y oportuno, consiste en el desarrollo de la cultura artística argentina; y, en efecto, desde la carátula que nos sugiere por su armoniosa distribución un severo concepto del gusto clásico, hasta el más insignificante detalle de su presentación gráfica, todo puntualiza en el conjunto de la revista, los fines y propósitos que la inspiran.

Su valioso material de lectura, ilustrado con numerosos grabados en blanco y negro, constituye por la variedad y el interés de sus temas una verdadera fuente de información para las personas que se interesan por el estudio del arte en general, y particularmente del arte argentino, a dos de cuyos principales representantes, — el escultor Alberto Lagos y el aguafuertista R. Franco, — consagra prolijos estudios.

Además de estos artículos figuran otros sobre pintura española contemporánea, sobre el cuarto salón de los Decoradores y sobre las famosas cerámicas de Copenhague. El director del Museo Nacional de Bellas Artes, doctor Cupertino del Campo, expone también en este número su autorizado juicio sobre el pintor uruguayo Pedro Blanes Viale, que hace poco tiempo realizó en Buenos Aires una exposición individual de sus obras.

En el resto del sumario figuran artículos de Enrique Prins, Victorio Pica, Marco Sibelius y Ernesto de la Guardia, como asimismo dos hermosas fotografías decorativas firmadas por el señor F. van Riel, director artístico de la nueva publicación.

Con lo que dejamos dicho podemos afirmar la importancia de esta nueva publicación, a la que auguramos todo el éxito que merece su generosa iniciativa.

(«La Razón».)

Chivilcoy.

AUGUSTA. — Hemos recibido el primer número de esta revista de arte que se publica en la capital federal una vez por mes. Su primer número tiene un interesante material de lectura, como asimismo una preciosa colección de fotograbados de artes que hacen honor a la revista citada por su material.

«Augusta» se impondrá entre sus similares.

(«El Orden».)

Mercedes.

OPINIONES DE LA PRENSA

AUGUSTA. — Con este título acaba de aparecer en Buenos Aires una revista mensual de arte, que viene a llenar un verdadero vacío.

«Augusta» se ocupará principalmente de todos los asuntos que se refieren al arte en sus diversas manifestaciones.

El primer número, por el valor de su material de lectura, por la belleza de sus grabados y lo irreprochable de la representación, merece el más franco aplauso.

Trae colaboraciones de Atilio Chiappori, Rojas Silveyra, Enrique Prins, Cupertino del Campo, Ernesto de la Guardia y otros.

(«La Voz del Interior».)

Córdoba.

AUGUSTA. (Revista de arte.). — Ha llegado a nuestra mesa de redacción esta hermosa revista, que, más que ninguna, puede ostentar orgullosa el sub-título de «revista de arte», puesto que su material, tanto artístico como de redacción, responde ampliamente a él.

Publicamos a continuación el sumario de dicha revista, que es el mejor elogio que puede hacerse de ella:

El escultor Alberto Lagos, M. Rojas Silveyra.

Los modernos pintores españoles, A. de Beruete y Moret.

Las aguafuertes de R. Franco, A. Chiappori.

Una obra maestra del Renacimiento, T. H.

Arte decorativo, E. Prins.

El cuarto salón de los decoradores, Marco Sibelius.

Josefina de Gainza Paz, F. van Riel.

Detalle de fuente (goma), F. van Riel.

El pintor P. Blanes Viale, C. del Campo.

Las porcelanas de Copenhague, V. Pica.

Debussy, E. de la Guardia.

Plática mensual de «Augusta», La Dirección.

(«La República».)

Córdoba.

AUGUSTA. — El arte plástico nacional en las múltiples manifestaciones que ya ha alcanzado, cuenta desde hoy con un nuevo gestor de primer orden. La exquisita revista «Augusta», que acaba de aparecer en Buenos Aires y cuyo primer número nos ha sorprendido, — es la palabra, sin hipérbole y sin la corriente, fácil y a las veces irresponsable adulonería periodística, — de la manera más grata.

De «Augusta» puede decirse con la frase común, pero sin la farsa común que ella encierra en la inmensa mayoría de las ocasiones, que viene a llenar una alta necesidad sentida.

Por eso ella constituye la expresión del desarrollo que en la Argentina ha obtenido en los últimos años el arte de las formas, los colores y las notas musicales, a la vez que será la tribuna autorizada del comentario sereno y emulativo de las nuevas orientaciones artísticas que vayan surgiendo.

Tal nos lo hace prever y aplaudir desde luego la austera presencia de su primera edición.

Sus fundadores, los señores Frans van Riel y M. Rojas Silveyra, han realizado con el mayor éxito posible en todo principio, una nobilísima idea de cultura artística, dando a los que sueñan en la Argentina, con esas creaciones del ingenio con que tienden a elevarse los más altos caracteres de la raza y a los que las comentan o aspiran sencillamente a satisfacerse con las emociones y los frutos que ellas deparan, una publicación que les hacía falta.

La factura gráfica de la revista puede ponerse a la par de las mejores europeas en su género, y, en cuanto a su contenido literario, — críticas y comentarios de arte, complementados con reproducciones de obras de nuestras artistas y de algunos extranjeros, — nuestros lectores no necesitarán más que leer el sumario que publicamos a continuación, para darse idea de lo que se trata.

El escultor Alberto Lagos, M. Rojas Silveyra — Los modernos pintores españoles, A. de Beruete y Moret — Las aguafuertes de R. Franco, A. Chiappori — Una obra maestra del Renacimiento, T. H. — Arte decorativo, E. Prins — El cuarto Salón de los Decoradores, Marco Sibelius — Detalle de fuente (goma), F. van Riel — El pintor P. Blanes Viale, C. del Campo — Las porcelanas de Copenhague, V. Pica — Debussy, E. de la Guardia — Plática mensual de «Augusta», la Dirección.

(«El Diario».)

Paraná.

AUGUSTA. — Una revista mensual, exclusivamente artística y que viene a ocupar un sitio hasta ahora vacante en nuestro periodismo nacional, acaba de aparecer en Buenos Aires con el nombre de «Augusta» y bajo la dirección de los señores Frans van Riel y M. Rojas Silveyra.

Como bien lo dicen sus fundadores: «Augusta» es actualmente la única revista argentina de arte y la única publicación en Sud América que ofrezca verdadero interés no sólo a los artistas, sino también a cuantas personas se precien de poseer una intuición estética cualquiera».

«Augusta se ocupará de pintura, escultura, arquitectura, grabado, cerámica, muebles y artes decorativas en general; pero se propone, particularmente, comentar y enaltecer el arte argentino en todas sus manifestaciones».

El primer número de la nueva revista llama singularmente la atención por su esmerada presentación gráfica — superior a todas las actuales publicaciones similares — y por el interesantísimo material de lectura. He aquí el sumario del número inicial: El escultor Alberto Lagos, por M. Rojas Silveyra; Los modernos pintores españoles, por A. de Beruete y Moret; Las aguafuertes de R. Franco, por A. Chiappori; Arte decorativo, por E. Prins; El cuarto salón de los decoradores, por Marco Sibelius; El pintor P. Blanes Viale, por C. del Campo; Las porcelanas de Copenhague, por V. Pica; Fotografías artísticas, por F. van Riel.

(«El Autonomista».)

Corrientes.

AUGUSTA. — Hemos recibido el primer número de una revista de arte que aparece desde ayer en Buenos Aires bajo la dirección de los señores Frans van Riel y M. Rojas Silveyra.

La nueva revista, que se titula «Augusta», consta de 48 páginas de texto, esmeradamente impresas e ilustradas con numerosos grabados, al modo de las más famosas publicaciones similares de Europa y Norte América, cuyo formato, presentación y elevados propósitos de cultura estética nos recuerda.

Aparece «Augusta» auspiciada por los más prestigiosos elementos de la intelectualidad argentina y cuenta entre sus redactores con firmas tan autorizadas como las de Beruete y Moret, reputado crítico español, Cupertino del Campo, director del Museo Nacional de Bellas Artes, Atilio Chiappori, Enrique Prins, Victorio Pica, Ernesto de la Guardia, Marco Sibelius, etc.

Esta revista, la primera en su género que se edita en Buenos Aires y única en Sud América hasta la fecha, por su exclusiva consagración al arte está llamada a ser un valioso elemento de cultura estética y una interesante fuente de informaciones para todas las personas que siguen de cerca el movimiento de las bellas artes, tanto en el país como en el extranjero.

El sumario que tenemos a la vista nos permite apreciar debidamente la índole de esta nueva revista y la generalidad de sus miras dentro de una materia tan vasta y generosa en fecundas enseñanzas, como es el arte. Figuran en él interesantes estudios sobre escultura argentina, pintura española, arquitectura del Renacimiento, decoración, aguafuertes, cerámica y música, sin contar una interesante reseña sobre los últimos acontecimientos artísticos ocurridos en Europa.

Hacemos votos cordiales para que el éxito más halagüeño corone esta auspiciosa iniciativa, que incorpora a las letras argentinas un indicio de cultura artística y un signo de progreso intelectual.

(«El Orden».)

Tucumán.

AUGUSTA. — Con este título acaba de aparecer en Buenos Aires una nueva revista de arte, de la que nos complacemos acusar recibo de un ejemplar.

Nueva, acabamos de decir; pero no tenemos escrúpulo en rectificarnos a renglón seguido, pues, no se trata precisamente de una nueva revista de arte, por cuanto tal afirmación hace entrever la existencia de otras del género, y sí de una revista nueva en su factura y nueva en sus tendencias. De tal manera, que no se ha editado otra en el país que pueda parecérsele, no obstante las iniciativas en el sentido de publicar revistas consagradas al arte en sus variadas manifestaciones.

Todas las editadas hasta el presente se han convertido en revistas literarias ilustradas con algunas notas de arte.

No ocurre lo mismo con «Augusta», cuyo primer número hemos hojeado, pues, tanto de su vasto e interesante programa, consignado en las modestas «Palabras preliminares» con que se nos presenta; como de los trabajos con que inicia su labor, espléndidamente ilustrados, se ve que estamos en presencia de una obra que, si desgraciadamente no se interrumpe, constituirá un verdadero texto para todos los cultores de las bellas artes.

He aquí algunos de los trabajos que contiene el primer número: El escultor Alberto Lagos, por M. Rojas Silveyra; Los modernos pintores españoles, por A. de Beruete y Moret; Las aguafuertes de R. Franco, por A. Chiappori; Arte decorativo, por E. Prins; El cuarto salón de

los decoradores, por M. Sibelius; El pintor P. Blanes Viale, por C. del Campo; Las porcelanas de Copenhague, por V. Pica.

Era tiempo de que la gran capital de Sur América contara con una revista como «Augusta».

Nuestros plácemes y nuestros saludos a su inteligente dirección.

(«El Siglo».)

Sgo. del Estero.

AUGUSTA. — Hemos recibido el primer número de la revista que, bajo el título de «Augusta», ha iniciado su aparición en la capital federal, y de la cual es director artístico D. Frans van Riel, y jefe de redacción D. M. Rojas Silveyra.

El abundante e instructivo material de lectura, con profusión de ilustraciones sobre arte escultórico y pictórico, revela un esfuerzo digno de ser coronado por el éxito.

Agradecemos y retribuímos en la parte que nos corresponde, el saludo que el nuevo colega dirige a la prensa nacional.

(«Los Andes».)

Mendoza.

AUGUSTA. — Tal es el título adoptado por una revista mensual de arte aparecida en estos días en Buenos Aires y de la que nos ha llegado el primer ejemplar.

«Augusta» constituye una novedad, debemos declararlo, si se la compara con todas las que, diciéndose revistas artísticas, entregan sus páginas a uno que otro grabado o tricomía de dudoso gusto y las demás a producciones de carácter puramente literario. Sobre este sistema reacciona resueltamente «Augusta» y si, para bien de las artes y aun de las letras consigue perdurar, la cultura estética del país tendrá en ella el más digno representante.

Así, formulamos nuestros votos por que sus inteligentes directores la mantengan dentro de las fronteras que le han trazado y que fluyen del primer número, el cual trae, para citar algunos, los siguientes trabajos, cuya sola firma abona su mérito:

El escultor Alberto Lagos, por M. Rojas Silveyra; Los modernos pintores españoles, por A. de Beruete y Moret; Las aguafuertes de R. Franco, por A. Chiappori; Una obra maestra del Renacimiento, por T. H.; Arte decorativo, por E. Prins; El cuarto salón de los decoradores, por Marco Sibelius; Detalle de fuente (goma), por F. van Riel; El pintor P. Blanes Viale, por C. del Campo; Las porcelanas de Copenhague, por V. Pica; Debussy, por E. de la Guardia; Plática mensual de «Augusta», por la Dirección.

(«La Opinión».)

S. Luis.

fugitiva en la sonrisa de los niños. Serena en su factura y honda en su emotividad, esta cabeza sencilla, de gusto clásico es lo más definitivo que hemos visto del autor. Decididamente los niños que hacían el encanto de Donatello, constituyen la fuerza de este artista. Acompaña a la cabecita citada, una figura de niña "Tranquilidad" que explica con propiedad, la gracia lijera que la inspira. La actitud infantil es perfecta y se acentúa en la disposición de las piernecitas y en en el modelado cariñoso del vestidito "negligé".

José Fioravanti, presenta un serio trabajo psicológico, titulado "Mi madre", significativo bronce lleno de alma, que contrasta de una manera absoluta, con el gigantesco "En la brecha", donde claudica innecesariamente el autor con el monumentalismo imperante a que nos referíamos.

Fioravanti, de quién recordamos un envío suyo, "Ocaso". para el salón de 1917, debe para su provecho abandonar por el momento, el concepto gigantesco que busca en la escultura, para dedicarse de lleno a la emoción psicológica que le caracteriza. Es un error considerar que la obra escultórica seria, debe de ser enorme. Creemos todo lo contrario, si consideramos la edad en que vivimos, que por lo caótica, reclama para el arte, una concentración cada vez mayor.



"FRAGMENTO" POR T. TROIANI

El Señor Troiano Troiani, en su obra "Fragmento", delicado desnudo femenino, alcanza una notable fuerza de sentimiento, en la cabeza dolorosa de su figura, donde triunfa un apropiado juego de sombras.

Luis Falcini, no está a la altura de sí mismo en este envío, dentro de la intención neo-clásica que define su modalidad y que le llevó a cosa tan rítmica como aquella cera atormentada del V Salón, hoy en el museo. Hay en la obra,

presente una precipitación visible. Se vé que Falcini no dijo todo lo bueno que pudo decir en la sugerente cabeza pensativa, sin embargo queda salvado en ella, el buen principio escultórico.

Nicolás Lamanna, presenta este año dos obras de distinta inspiración que afirman una vez más el concepto serio que debe tenerse de su labor. La una es un busto del Dr. Semprún, y la otra una cabeza robusta de mujer. Entre las dos, destacaremos esta última que da una sensación franca de plenitud y de vida.

Pablo Cutarella y Manes, busca en la síntesis decidida de su "Isis" arcaica, una ilusión antigua, bien intencionada por cierto, que desearíamos algo más vibrante, dentro del noble hermetismo que la estiliza.



"MI MADRE" POR J. FIORAVANTI



"FAUNETTO" POR G. LEGUIZAMÓN PONDAL

Antonio Sibellino, es entre los recién llegados, uno de los más fuertes. Artista de interpretación sobre todo, trata de sacar alma de materia, espíritu de substancia, sin descuidar en la forma, los derechos imprescindibles del sentimiento. En su "Cabeza de hombre," se afirman estas cualidades, máximas, de manera elocuente.

Entre los animalistas argentinos, Sarniguet, ocupa sin duda alguna el primer puesto, si no el único, ya que este género artístico, no ha tenido hasta el presente entre nosotros, mas que una representación meramente industrial. Inspirado en aquel ideal panteista que hiciera el triunfo de Baryè, allá en la encantada selva de la "Fontaine-bleau" pero, con la peculiaridad y sentido de campo abierto lleno de viento, que caracteriza al caballo de América, presenta este buen escultor un grupo que titula "Reposo". Es una bien parada familia de percherones, habilmente dispuesta, que

por más que nos recuerda en su línea, a "La Tormenta", de un salón anterior, tiene sobre aquella una ventaja de construcción encomiable. Y Sarniguet, que ha estudiado a fondo el modelo equino, expresa en esta obra, acertadamente, el reposo de la fuerza en la serenidad confiada de la naturaleza.

Citaremos aún, a Soto Avendaño, con su desnudo "adolescente", a Victor Garino, con una risueña cabecita infantil, y a T. Tasso, cuya cariátide ligera es de graciosa emoción. Y aquí terminaremos esta breve crítica del VIII salón de escultura, que nos deja, cuanto a lo geneneral, un sentimiento de vaciedad y de ausencia.



"ENSUEÑO" POR C. SFORZA

La preocupación del ornamento artístico original, no se ha hecho sentir aún, de manera trascendente en la cosmópolis porteña.

Hasta ahora triunfa sobre el "atelier", la trastienda del representante de fábrica; el objeto industrial al por mayor, sobre el singular del artífice. Resulta, por consiguiente, imposible para el artista, esa lucha desigual con el fabricante. Y de aquí se deduce el abandono a que asistimos del arte decorativo, en la Argentina. Las honrosas tentativas aisladas, piérdense cada día en la indiferencia que las vió nacer, o en el deshonesto mercado acaparador de los "bric a brac".

Tal vez por estas y otras cosas, es que se ha distinguido siempre por su insuficiencia, la sección decorativa en los sucesivos salones nacionales.

ARTE DECORATIVO.

EL arte decorativo en su aplicación más directa, al embellecimiento de la vida cotidiana, no cuenta todavía entre nosotros sino con cultores aislados.

Lástima es comprobar que un género de arte que tantos recursos encierra, dormite así, en la esterilidad de un industrialismo creciente.

Uno de los artistas que más notable



"CABEZA" POR N. LAMANA

esfuerzo ha significado, en el desarrollo de arte tan indispensable para el decoro de la vida diaria, es Cayetano Donnis, espíritu escapado del Renacimiento, lleno de la unción serena, y el cariño apacible que transfiguran la humildad de todas las cosas.

Fué, alternativamente, pintor de sensaciones frescas y vibrantes, intérprete marginal de sutiles poemas, mosaista de rico bizantinismo y enamorado del hondo canto de los vitrales ilusorios. En toda hora fué puliendo así la piedrecita blanca de su alma sencilla, transparente de optimismo.

En esta muestra exhibe Donnis un proyecto de afresco el "Indio Alfarero", algo desorientado en cuanto a armonía, pero sobrio de factura; el motivo calchaquí que le ornamenta, se moderniza en la suavidad de ciertos tonos que contrastan extrañamente con la coloración de la figura.

La pintura decorativa parece ser la predilecta este año, y está bien representada en esta sección.

Dentro de este principio, desarrolla una obra muy personal A. Gramajo Gutiérrez, que tan favorablemente nos sorprendiera en el salón de los acuarelistas.

En un procedimiento de esmalte, y en un dibujo de tapicería, explica este artista de tierra adentro, la visión extraña y el sabor añejo que animan las leyendas de su provincia.

En "La Adoración" donde se extrema la filigrana del dibujo, hasta darle el capricho de humo de un sahumador, las ingenuas figuritas del nacimiento, santos y mamarrachos grotescos de villorrios perdidos, se unen en una sensación de extravagancia con el grupo de las viejas decideras y abrujadas, cuyo monótono cuchicheo parece inspirar al oido de los niños endebles, la conseja fantástica sacada del libro.

"La Promesa" y "El Velorio" siguen el mismo camino; la primera es una procesión crepuscular de degenerados innenarrables, algo así como un "perdon de Sainte Anne", aborigen, donde la su-



"JOVEN QUE MIRA" POR LUIS FALCINI



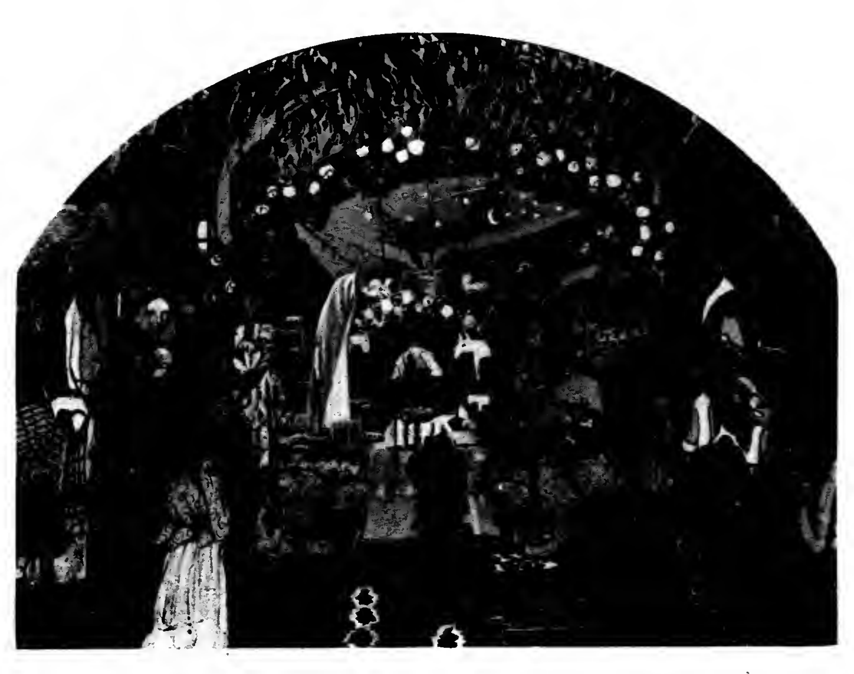
"LA PROMESA" POR GRAMAJO GUTIERREZ

lejos un resplandor otoñal, presagia la eminente caída del vetusto imperio de los zares. Llegó el fin de la Santa Rusia de los iconos y el nihilismo agita sobre sus ruinas el trapo rojo de la destrucción. Es una hermosa tela decorativa que cumple su propósito de sugestión.

Duilio Breglia presenta un proyecto de vitral digno de nota. Es un estilizado paisaje lunar donde el motivo simbólico del sagrado loto, se asocia al hermetismo de los flamencos inmóviles. Pettorutti, cultiva como siempre su mosáico, dentro de un principio curvilíneo que puede discutirse, pero que es honrado sin duda. El artista ha enviado un proyecto de mosaico "La danza de las flores" y un mosaico

perstición de las razas primitivas se agrava en el símbolo inquisitorial de la España de la colonia. La sagunda es "El velorio del angelito", algo de sabat y de beaterío, donde roncea, sin duda, "el maligno" con su pata de cabra. A. Gutiérrez Gramajo, interpreta profundamente estas visiones, que dan simple realce a su obra decorativa por esencia.

Con Bilis entramos en otro mundo no menos sombrío e inquitante, la "Santa Rusia" de los moujiks, la de Gogol y Turgeneff, que ignora todavía el "bolsheviquismo" de nuevo cuño y adormece su alma milenaria en el silencio poblado de fantasmas de las blancas estepas. A lo



"LA ADORACIÓN" POR GRAMAJO GUTIERREZ

resuelto — "Serenidad". El "affiche" que para reposo de los ojos metropolitanos debía tener más importancia y más discreción de la que generalmente tiene, está aquí representado por dos cartones de Díaz, no exentos de gracia dentro lo común de su expresión. Destácase el del negrito y el loro.

Entre los aguafuertistas, que son pocos, citaremos una marina de Julio Martinez Vasquez, que sabe como nadie, encontrar el alma de los viejos barcos sonámbulos en la tarde, cuando el romanticismo del humo se esfuerza en ir de compañía con las nubes vagabundas.

Recordamos unos frescos infantiles de Malanca, un pequeño proyecto de Curatella y tres libritos amables de Salvat, el único ilustrador de este año.

F. F. DE AMADOR.



"NOCTURNO" POR DUILIO BREGLIA

ARQUITECTURA.

A pesar de que existe entre nosotros un considerable núcleo de arquitectos, es sorprendente que esta sala se destaque, como en años anteriores, por el reducido número de proyectos, que signifiquen valores definitivos, y la escasez de concurrentes consagrados.

¿Cómo explicarse el fenómeno?

Si aquellos que, verdaderamente, parecen entender la arquitectura como obra de arte, dejan pasar o malogran la oportuna ocasión para exponer el estudio de aliento y de conciencia, realizado libremente, durante el año, como propósito puramente estético, no lo hacen ahora? En quién fincaremos nuestras esperanzas?

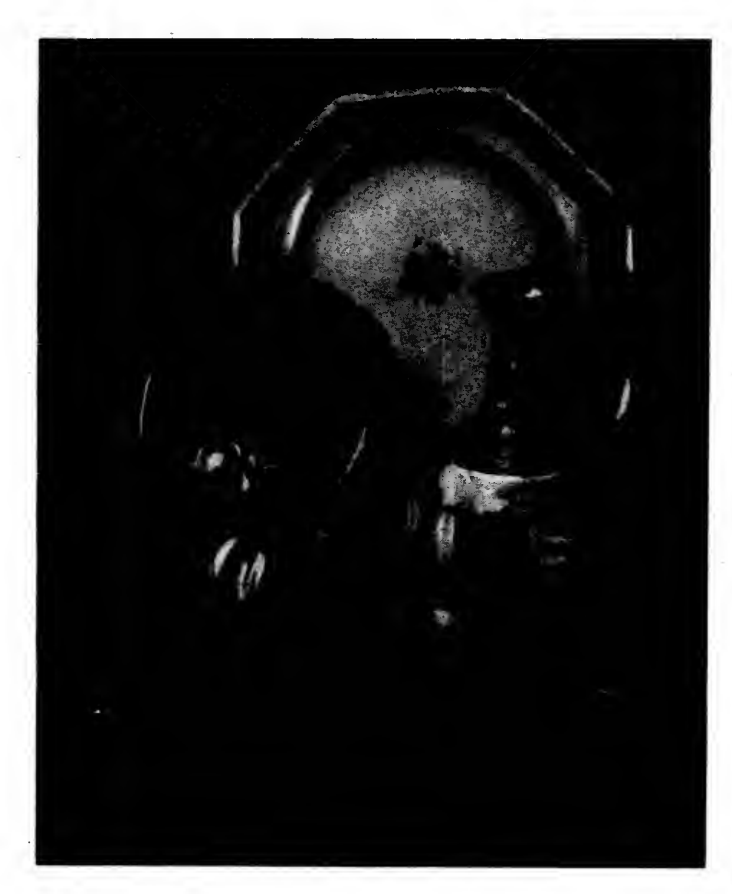
Y hé aquí la triste pregunta que se hará al entrar el visitante; salvo honrosas escepciones. ¿Tenemos artistas o sólo o contamos con una legión de profesionales?

Dice Ruskin, en su interesante libro, "Las Siete Lámparas de la Arquitectura" — que debiéramos encender con más frecuencia, por cierto, para mejor alumbrarnos el camino — lo siguiente:

"La arquitectura es el arte de levantar y de decorar los edificios construidos por el hombre, cualquiera que sea su destino, de modo que su aspectocontribuya a la



"SANTA RUSIA"
POR A. BILIS


"NATURALEZA MUERTA" POR BILS

en la propiedad y elección de los estilos, con relación al destino que desempeñan los edificios, es general.

Detalle éste, de más notoria evidencia, puesto que, recuerda a ciertos palurdos enriquecidos, de las sociedades modernas que, teniendo todo a su alcance, jámas aciertan con el traje adecuado a las circunstancias, y, creyendo llamar la atención, contrarían a cada paso uno de los primordiales principios de la mas antigua como legitima elegancia: el de la simple y sencilla discreción.

Luego advertimos, y esto sin extremar en lo más mínimo, la nota analítica, el eterno descuido, la perpetua e inconsulta negligencia, con que se estudia la adaptación del tipo de construcción con fines determinados. Las casas — viviendas, ponemos por caso, de nuestros barrios llamados aristocráticos, observamos con extrañeza, que bien podrían ser confundidas por el extranjero que recorriera Buenos Aires con edificios públicos: templos, bancos,

salud, a la fuerza y a placer del espíritu. Y al comenzar este estudio es indispensable establecer una cuidadosa distinción entre la Arquitectura y la Edificación o Construcción".

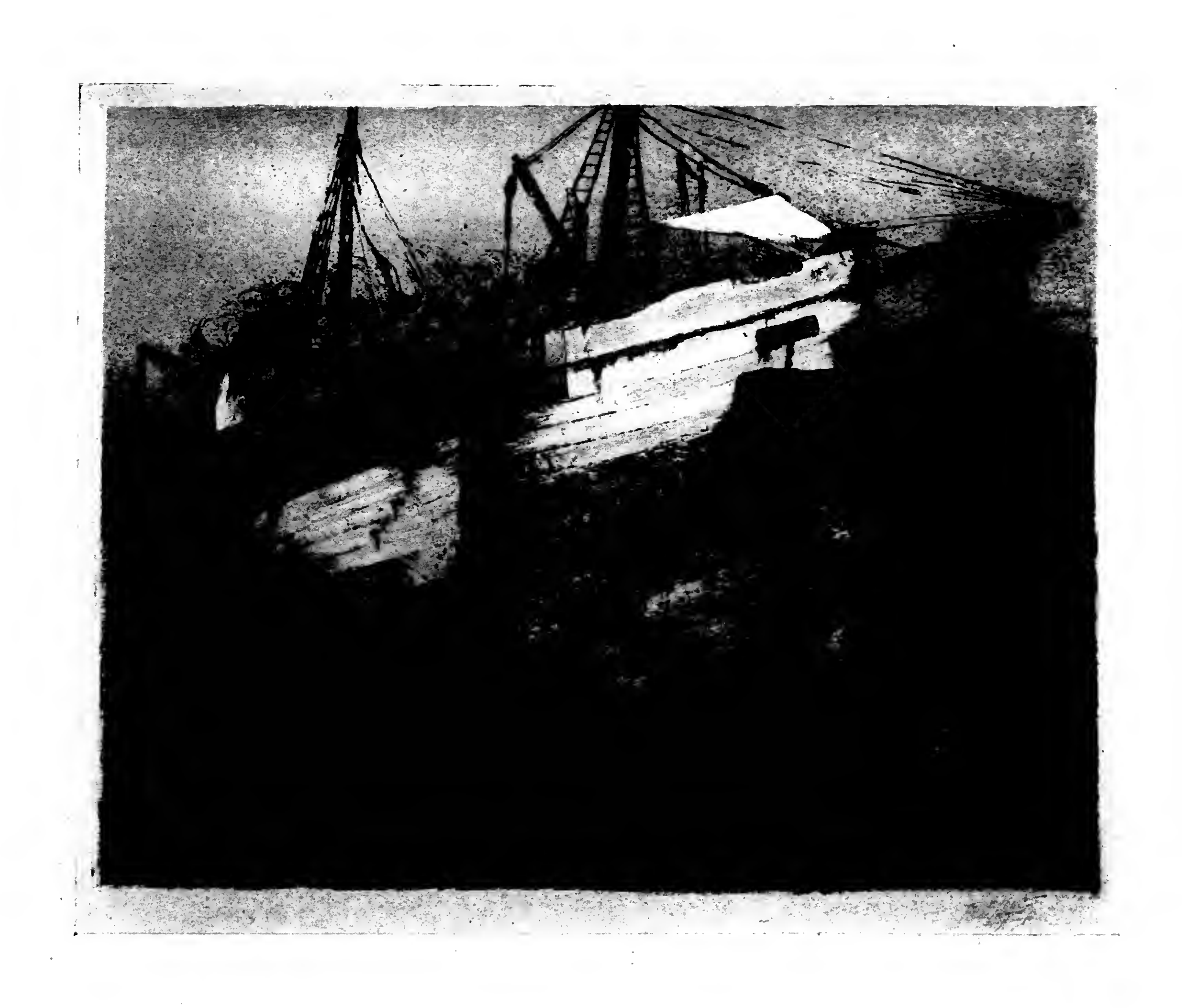
Creemos que el precepto del maestro inglés seríanos de una oportuna recordación. La distinción, indicada por aquél, ha sido guardada con insuficiente energía.

Y, desgraciadamente, entre nosotros, la edificación o construcción, precisamente, aunque parezca contradictorio, va resultando la peor y más decidida enemiga de la Arquitectura.

Y si no, basta con echar una ligera ojeada, por la ciudad, sin detenernos en recorrer la edilicia rural, para comprobar el doloroso aserto.

La falta de criterio, permítasenos el atrevimiento, no diremos artístico pero sí de elemental buen gusto,


"FIGURA DECORATIVA" POR CESAREO DIAZ



"BUQUES EN REPARO"
POR EDUARDO TARTAGLIONE



"LA USINA GRANDE" POR E. TARTAGLIONE

parlamentos, etc., etc., pues es tal la magnitud de sus proporciones — sobre todas las cosas — que nunca podría figurarse, que dentro de tan altos y monumentales paredones; detrás de semejantes portales, a manera de arcos de triunfo, hallaráse, como extraviada, la dulce y tranquila intimidad del hogar. Paloma ésta que sólo entiende y ama el calor del nido, recogida en el secreto interior que le corresponde.

Pero que, como la romántica princesa de la leyenda, muere de amor falta de cariñosa confidencia en el refugio apropiado....

Hecha esta ineludible digresión, volvemos al punto de partida.

Escuela Rural, por M. Serra Lima: — Sin duda alguna creemos que es este el proyecto mejor intencionado.

Su autor, por lo menos ha tomado en cuenta la posible ejecución del plano. Y dentro de armoniosas proporciones nos ofrece un acabado modelo del hermoso estilo colonial.

El frente se halla tratado con precisión y la campanita, suspendida de la maciza arcada, parece despertar como en evocación un lejano recuerdo conventual. Sin embargo se ha falseado el color de la teja opaca y patinada por la del chillón y hasta vulgar del ladrillo inglés, contrariando sin aparente justificación una de las tradicionales características.

Complementa este respetable trabajo, un friso entendido a manera de ilustración inspirado en las fábulas de Lafontaine, que llenan admirablemente su cometido.

Ante todo, cábenos aplaudir el esfuerzo realizado y la favorable evolución que notamos en este expositor laborioso, premiado hace dos años.

Faro para las costas del Sur: — por H. Migliarini: — Desde el primer momento nos impresiona la deficiencia absoluta de dibujo en la presentación del plano, y la elección de un motivo de semejante aridez para una exposición como la actual.

Luego las proporciones nos resultan un tanto desmedidas.

Y para finalizar ¿Dónde ubicaríamos este faro? Las costas del Sur son demasiado variadas, para poder determinarlas, con una denominación general.

Hotel típico para una Colonia Rusa: — por Spolsky: — Aunque el autor sea de orígen moscovita, como se advierte, desde luego, ello no le da derecho a trasladarnos, así como así, a las desoladas regiones de la estepa.

¿Acaso estamos nosotros bajo un clima análogo al mencionado? Y la nieve blanquea la llanura donde aullan los lobos en la noche siniestra, persiguiendo a los trineos, para construir este verdadero bonete del zar, que se nos propone.

Es lástima que el señor Spolsky no haya aprovechado mejor su tiempo eligiendo un motivo de mayor própiedad.

Apuntes de dibujo: — por Storh: — A nuestro juicio son, estos una traducción alemana a la manera "Kolosal" del arte babilónico, presentada con esmero y hecha a pura base de dibujo, pero sin aplicación posible.

Templo Ciclópeo Calchaquí: — por A. E. Coppola: — El título impresiona. Sobre todo la adjetivación hace pensar en la suntuosa grandiosidad de nuestros aborígenes.

Y en las dificultades que habrá tenido que vencer el autor de este proyecto para documentarse. Pero examinando el dibujo detenidamente nuestra preocupación se desvanece.

Advertimos, con sorpresa, que el señor Coppola figúrase que el latín era el idioma de los calchaquíes, según reza la inscripción de su templo.

Museo de Bellas Artes: — por Carlos Lagunas Gallenas: — A pesar de la semejanza que este proyecto guarda con el edificio del Congreso, la ornamentación, está bien dispuesta, como descuidada la perspectiva. Siendo no-



"PROYECTO DE ALFARERIA CALCHAQUÍ" POR J. BERMUDEZ

toria la falta de plano que ocupa el frontispicio.

Manufactura de Tejidos y Alfarería Calchaquí: — por Julio César Bermudez: — Es esto una sencilla aplicación de los originales dibujos de nuestras matras y ponchos regionales, que han perdido su belleza, con el cambio de destino.

Terminamos este comentario, lamentando tener que pasar por alto, los proyectos restantes por considerarles faltos de toda práctica adaptabilidad o imposible ejecución, Quizás con mayor estímulo la sección de arquitectura encontrará mañana su verdadero nivel.

HORACIO FERNÁNDEZ.



"PROYECTO DECORATIVO" POR H. STORH

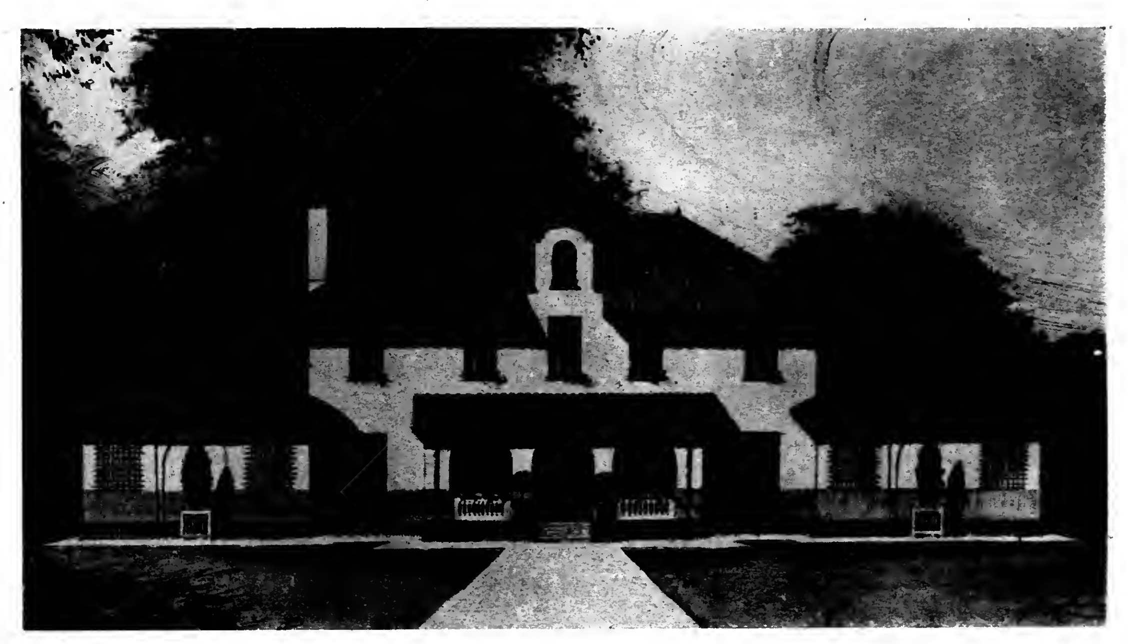
PLATICA DE "AVGVSTA"

Reproducimos, complacidos, las amables palabras con que anuncia "Anales Gráficos" la aparición de nuestra revista AVGVSTA:

"Nada más halagador para nosotros, que nos hallamos por entero consagrados a la educación del sentimiento artístico de una pléyade de jóvenes que, como nosotros también, anhelan el perfeccionamiento de las artes del libro, que vernos secundados en nuestro empeño, y en forma más o menos directa en tan noble tarea, por la aparición de una revista de las elevadas proyecciones que lleva el título que nos sirve de epígrafe.

AVGVSTA, cuyo primer número acabamos de recibir, dirigida por el renombrado pintor Frans van Riel y el señor M. Rojas Silveyra, cuyas críticas en materia de arte tienen autoridad entre los profesionales, es una publicación mensual que merece a justo título la alta estima de cuantos aman el arte en sus más puras concepciones.

En efecto, en AVGVSTA ningún detalle se ha descuidado: la distribución tipográfica dada a las páginas de elegante formato, la nitidez impecable de los grabados que ilustran el número, así como los artículos que inserta, todos de remarcado interés, son precisamente los tres elementos que, hábilmente asociados, libran a la revista que nos ocupa de toda mácula, adquiriendo por tal motivo



"PROYECTO DE ESCUELA RURAL" POR JOSÉ M. SERRA LIMA

un valor cualitativo equiparable a otras de su género que ven la luz en los principales países de Europa.

Nuestra metrópoli contará, pues, en adelante con una publicación que contribuirá con la eficacia que lógicamente cabe esperar, dados los prestigios que rodean a los que están al frente de su dirección, a que ella sea el órgano en cuyas columnas se reflejen por medio de la crítica serena y concienzuda cuanto con el arte se relacione en sus múltiples manifestaciones, así en el país como en el extranjero.

Contribuir a afianzar la existencia de una publicación que, como AVGVSTA, es el exponente que en mayor grado patentiza el nivel de cultura del país, en asuntos de arte, debe ser, más que un deseo, un deber de todos.

Por las breves manifestaciones expuestas, nos congratulamos en transmitir por medio de ANALES los más vehementes deseos por que la vida de AVGVSTA, que en tan buenos augurios desciende a la liza, sea larga y fecunda, para honra del país y del arte."

LAS ULTIMAS EXPOSICIONES

Acaba de clausurarse en el Salón Müller la Exposición de pintura organizada por Enrique Prins, uno de los artistas argentinos que más se destacan dentro de la generación actual, por su profundo sentido de la belleza y su notoria cultura estética.

Es la primera vez que Enrique Prins se presenta al público de Buenos Aires con una exposición individual que supone, fuera de otras cualidades más esenciales de pintor, un esfuerzo digno de ser imitado por quienes viven sumidos — y son muchos — en el inútil nirvana del desaliento. Ser incomprendido puede o no considerarse un mal según sea el criterio con que se observan las cosas, pero nosotros creemos, y el legítimo éxito de Prins lo confirma, que hasta los artistas más abstraídos en el mundo de su personalidad acaban por encontrar el camino de la consagración cuando lo buscan obstinadamente. En arte, la obstinación se llama esfuerzo, trabajo, fe interior y perseverancia. He aquí precisamente las condiciones que ha debido tener en cuenta la crítica metropolitana para apreciar la obra de Prins, pero como entre nosotros — quizás por falta de de criterios — la crítica es todolo contrario de lo que debe ser, ha preferido extraviarse en superfluas divagaciones que no favorecen, cosa que justificaría

cualquier extremo—la evolución del gusto medio, que no contribuyen a la estabilidad de nuestra cultura, pero que perjudican, en el mejor de los casos, los intereses particulares del artista.

Los treinta cuadros que Enrique Prins acaba de exponer en lo de Müller revelan un maduro temperamento de paisajista, enamorado de la vida, ansioso de interpretarla en sus signos esenciales y capaz de transmitirnos una emoción de belleza con los recursos más nobles de la buena pintura. Son telas que regocijan los ojos por la seducción amable del color bién entendido pero que resisten airosamente el juicio cerebral y consciente de los que buscan algo más en la obra del arte. Y ese algo más hay que buscarlo como los sacerdotes de Isis buscaban la verdad suprema en los ojos de la Diosa; con la esperanza de encontrarla. Mientras no lo entienda así, la crítica argentina será unaa crítica mediocre.

Otra exposición que nos sugiere amables comentarios es la de Cupertino del Campo, artista que se supera conscientemente de año en año y que si no ha logrado definir aún su criterio pictórico, —hay mucho de vacilante, de indeciso en su técnica—ha sabido por lo menos ampliar el círculo hasta ayer reducido de su visión.

Interesa, verdaderamente comprobar que la última muestra individual de Cupertino del Campo, sigue el cauce libre de la honda emoción, aunque ceñido todavía, en tal o cual detalle, a inconsistentes prejuicios de paleta.

De ambas expósiciones nos ocuparemos en el próximo número, ya que este, dedicado por completo al VIII Salón Nacional, solo nos deja espacio para este breve comentario.

No debemos pasar por alto el prodigioso esfuerzo que representa la exposición de Fernando Fader inaugurara hace poco en el salón de la calle Florida 930.

Es la tercera exposición que el artisia realiza en el año y si tenemos en cuenta que sus valores reales se han ido superando de una en otra, la certidumbre de este esfuerzo nos convence de su propia importancia como elemento fundamental del arte. También analizaremos despacio los treinta o más cuadros que integran esta exposición, anticipando a nuestros lectores, como juicio prévio, que si otras veces hemos admirado en Fader su empeño de vencer dificultades, esta vez nos demuestra acabadamente que la pintura panorámica, el paisaje de ambiente y el arte de interpretarlo sin ambígüas retóricas, no tiene secretos para él.

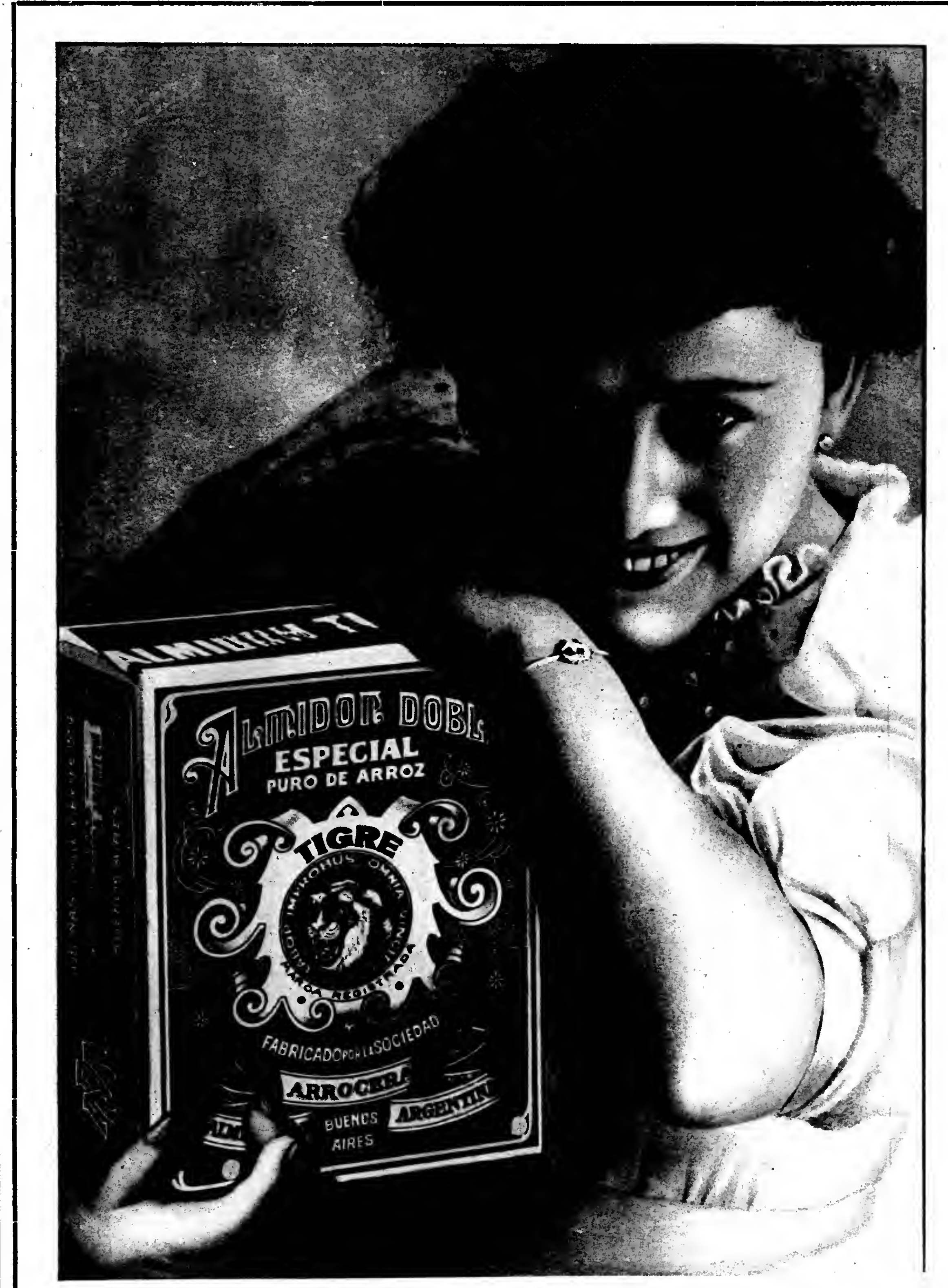
En el Salón Witcomb se inauguró hace poco una exposición de pintura organizada por la señora María Obligado de Soto y Calvo en la cual figuran no menos de doscientas obras que abarcan, como puede presumirse, dada una cantidad tan considerable, todos los géneros pictóricos conocidos: desde el pequeño croquis que nada dice hasta el cuadro mural y simbólico que dice menos que el croquis.

Firmados en distintas épocas y en las más diversas ciudades de Europa, los cuadros de la señora Soto y Calvo tendrían por lo menos un interés documentario si a través de ese mundo policromo pudiéramos advertir algo más que el vano, que el irrealizado intento de hacer arte a cualquier precio.

Más substancial, por que hay en ella un indicio de temperamento y una promesa para mañana, es la exposición de paisajes que ha reunido en el Salón Cossta un joven pintor argentino, Mario Auganuzzi, que como tantos otros sufre la comprensible atracción del panorama andino.

En el conjunto, quizás heterogeneo, de las cosas que expone el señor Anganuzzi debemos mencionar tres obras ejecutadas y sentidas con verdadera emoción: "Camino de la Montaña," "Ambrada" y "La Nube."

Lo demás se esfuma en propósitos inconsistentes de colorido raro y cae a veces en lo absurdo.



ALMIDON TIGRE

PARA EL PLANCHADO DE LUJO





